

OSCA

Nº 4 AÑO VI ABRIL 1984



**HOMENAJE
A
CARLOS OQUENDO DE AMAT**

EDITORIAL

Publicar una revista exige, como requisito fundamental, que ella tenga una razón de ser válida y trascendente. Además, dicha empresa debe apuntar a objetivos definidos, concretos. En un país donde la cultura es totalmente olvidada por el oficialismo, cuya compatibilidad con la imaginación y la honestidad es tanto como porcelanas chinas se encuentran enterradas en Chan-Chan; queda todo por hacer.

QLISGEN, germinó de los anhelos de un grupo de estudiantes sanmarquinos quienes en 1978, sentimos la necesidad de difundir -como punto de partida- la creación literaria de nuestra universidad. Entre octubre de ese año y febrero de 1980 publicamos tres números de la revista y uno especial en apoyo a la huelga del magisterio (Set. 1979). Transcurridos más de tres años desde la aparición del último QLISGEN, hemos depurado planes y cuajado la voluntad de trabajo, mas los objetivos perseguidos son los mismos.

La intención de la revista no obedece consignas de ningún partido político, aunque cada integrante sea libre de pertenecer a cualquiera de ellos; ni tampoco a disquisiciones de proselitismo literario; no pretendemos ser un número inamovible de personas e incorporamos a nuevos miembros de entre quienes comparten la necesidad de enfrentar a la cultura estatutaria, enquistada o probiosamente en las libertades más elementales de nuestro pueblo. La nuestra, irreversiblemente, es la necesidad que se convierte en pasión. Pasión de estudiar, valorar y defender nuestra cultura popular en toda su magnitud y diversidad.

Combatimos todo tipo de personalismos, es por eso que desde el primer número acordamos que QLISGEN tenga una dirección anónima y colectiva, y no hay otra manera. Proyectaremos, además del espacio universitario sanmarquino, la práctica literaria de otras latitudes y daremos difusión nacional y periódica a nuestra

revista, tratando de llegar al poblador común y no sólo a los círculos intelectuales.

Como medio de esclarecimiento, suscitaremos la polémica con todo sector interviniente en la cultura; principalmente con aquellos que constituyen una especie de oficialismo izquierdista, en te nebuloso éste que se hace llamar vanguardia cultural de las mayorías necesitadas y cuyo oportunismo se embadurna con poses supuestamente contestatarias que, en el fondo, no llega a confrontar, como se debe, las diferentes formas de pensar; y cuyo objetivo es, al fin y al cabo, la figuración y el lucro personal.

Una jerga nueva en literatura no quiere decir un arte nuevo. Será nuevo todo aquello que, aunque utilice una gramática conocida, sea osada manifestación de ingenio y de cambio de su tiempo y de su sociedad. He ahí que nos encontraremos con un nuevo lenguaje. Todo lo contrario se reducirá a lo formal, a novedad, a eso: jerga, o cretina pose.

Con esto no sólo buscamos desenmascarar postizos: narcisos escritores que hablan de masas como si hablaran de sanguches, alegorías de modas decadentes -llegadas a nuestro medio con mucho retraso-, constructores de pomposos manifiestos que no son otra cosa que sesudos y engreídos devaneos de escritorio; sino también, señalar, en oposición, la honestidad de aquellas personas que, cualquiera que sea su procedencia social, manifiesten su interés por esclarecer la prolemática cultural -y por tanto social-y, da do el caso, mostrar su congruencia entre trabajo e intenciones. Reparamos, además, en los jóvenes valores de la creación literaria, cuya capacidad artística se desperdicia o no llega a realizarse debido a la ausencia de tribunas abiertas que acojan sus producciones; así como también, mantendremos contacto permanente con las vanguardias culturales de provincias; y en fin, con todos aquellos sectores preocupados en fomentar la creación y el a nálisis literarios para dar un enfoque científico a la literatura; la estructura de nuestra revista conjugará, en cada número, lo innovador con lo tradicional.

Finalmente, en este número, tributamos homenaje en nuestras principales páginas a nuestro poeta universal y luchador social Carlos Oquendo de Amat. Con los presentes trabajos queremos contribuir en algo a la divulgación del poeta puneño, muy tergiversado por los cenáculos culturales oficialistas y escasamente difundido por los críticos más honestos; para lo cual hemos contado con el aliento y colaboración de destacadas figuras de las letras peruanas a quienes, desde aquí, brindamos nuestro sincero agradecimiento. Seguros de inaurar una nueva etapa para nuestra revista y aferrados al instinto de supervivencia -las cinco entregas de QLISGEN hasta la fecha, fueron realizadas gracias a la erogación económica de todos los miembros de la revista, muy a pesar de nuestros paupérrimos ingresos-, reafirmamos nuestro amor a la libertad sin abstracciones y por siempre gritamos a los cuatro vientos esta bella noticia.

Lima, abril de 1984.

HE GUARDADO PARA TI
ALGUNOS COPOS DE TERNURA
QUE TREPIDARON
TRAS LATIDOS
Y PARPADEOS.

HE SIDO...
GUARDIAN
IRACUNDO FUMADOR
TUMULTO ALGUNA NOCHE
OTRA
VOCACION DE POETA
RECEPTOR DE CONFIDENCIAS
DONDE
TU IMAGINACION
DEPOSITABA
ESPERANZAS IDAS.

HE SIDO....
PATRIA ESPERANZADA
REGUERA DE POLVORA
ENCENDIDO
POR TU VENDAVAL
UN DICIEMBRE QUE NO LLEGÓ A TIEMPO
OJOS PARA TUS OJOS.

UNA PAJITA QUE SE ENREDÓ EN TU PELO
CON CUIDADOSO ESMERO.

REFLEJOS VESPERTINOS
QUE ME DEJARON VIVIR
PUPILAS
QUE ME DEJARON PARTIR.

HE SIDO ASÍ
ARENA EN VUELO
QUE TU LEVANTASTE
ALGUNA TARDE DE MAR
DE SOL
DE ESPERA
Y SILENCIO.

LEONEL OMAR

CUANDO MI CEREBRO
SABOREA
ESE SABOR DE LAS COSAS
Y MI LENGUA PROLIJA
QUIERE ABARCARLO TODO
UNA REGLA DE MADERA
ME MIDE LA VOZ.

FANNY MURO

• • •

ESPUMA Y VIENTO

EN LA TIERRA IMPROMETIDA JUEGO CON TUS CABELLOS
ACARICIO TUS PARPADOS QUE DUERMEN
ME DESLIZO COMO PEZ POR TUS SUEÑOS
Y VEO QUE TU CUERPO SE VA COMERCIALIZANDO
EN ALMANAQUES Y AVISOS PUBLICITARIOS

AVENIDAS

ENTONCES COMPRENDO QUE TU AMOR ES SOLO ESPUMA
UN SUPERMERCADO CON REBAJA DEL 20%
Y QUE A TU LADO SOY VIENTO DE CABELLOS DESORDENADOS.
QUE TEME MARCHARSE
NECESARIAMENTE COMO EL

PASAJERO DE CIUDAD

EN BUSCA DE TUPIDAS SELVAS

ARMANDO AYARZA

TROBO TA HENNO AL PE DEL FOC

a mi mujer

Los malos tiempos se retiran,
Contra las galaxias transparentes
los mares inflamables de tu cuerpo.
En vano me circundan planetas, enrarecida
vegetación, brillantes huracanes. Oscuros
ángeles sobrevuelan el bental,
las moradas. Indagan los espacios
precipitando desastres o delicia. Anhelantes,
ahuyentados bribones conjuran tus secretas bóvedas.
Mas tu piel arde en mi piel desde el origen
y expuesto a fogatas inmensas seré siempre
increíble furor de hallarte al pie del fuego.

JORGE ESLAVA

CUANDO EN MIS TARDES POBRES,
MIENTRAS SUFRO LA AGONÍA DE UN PADRE NUESTRO QUE
AUN NO HE REZADO.
MIS OJOS CANSADOS DE MIRAR AL CIELO
SE SIENTAN EN UN PEDAZO DE TARDE VIEJA,
Y ACARICIAN TIBIAMENTE LAS PENAS QUE
LLEVA EL VIENTO.
TUS PALABRAS PASAN VESTIDAS DE BLANCO,
DELEITANDO CON SU CÁNDIDO VESTIDO
MIS OJOS MANSOS.

AMPARO LICETTI

* * *

DESEPERO MI AUSENCIA

EN LA BATALLA INTERPUESTA
DÍA A DÍA
- EN MINUTOS EXTRAÑOS Y SECOS -
DONDE LA VERDE ESENCIA
DE LOS DOLORES HUMANOS
CALA Y MULTIPLICA
LAS MAQUINARIAS GRASIENTAS
Y LOS ARBOLES BORRACHOS
OPINEN QUE EL MUNDO
ES UNA BOLSA DE AGUA
DONDE LOS DOS HIDROGENOS
ASESINAN AL OXIGENO.
EN ESTA BATALLA, GRITO
DESEPERO POR MI AUSENCIA RETARDADA
POR MIS CABELLOS
ESPARCIDOS EN EL VIENTO
SOJUZGANDO MI VOZ
A MIS PODERES MENTALES
Y ESTANCANDO MI SONRISA
EN EL WATER DE UNA NUBE
ALZADA POR ENCIMA
DE MIS OJOS.
EN ESA BATALLA
SIGO PENSANDO
EN CADAVERES ANTIQUILADOS
POR MENOS UN GRANO DE ARROZ
POR UNA MEDIA GOTA DE SUDOR
IMPREGNADA EN UNA CAMISA INVISIBLE
O EL ASESINATO DE MI SOMBRA
AL TRATAR DE DARLE LA VUELTA AL SEMAFORO.

MIGUEL DIAZ REYES

ACTO FORMAL

No confundiré
meas y poesía.
Confluirán recientes en la escena
pero otro nexo textualizará
el encuentro.
Uno escribe y mana el signo
-el espectro integral que se anuda-
y la sorpresa no es la configuración
ni su decurso el espacio halado.
La rueda asciende el cerco
y alarga el rastro.
Pero el acto fluye temporal,
y único el deseo de decir;
ocupar los detalles inmanentes
en su propio impulso:
anudar la imagen instantánea
que plantee el paso.
Digo y meo,
cabe decidir: unidad o su excluyente.
El poema esencial,
el prisma poseyendo el ente discursivo
y al revés de la medalla
el chorro muerto bajo el sol.
Tuerce su sonido el rumbo absorto
y al nuevo escalón se confirma el yerro.
Meo, digo, anudo el hito;
trufan nuevos los ciclos consecuentes.
Un verso un otro, un cálculo interior
en descenso, englobado;
un líquido formal alicaído,
intermitente en su curva al charco,
hablando en voz medida y plánica,
el ensambre tibio, climático,
el conciso ojo comenzado.

CARLOS ORIHUELA

CUARTILLA BLANCA

VERDE
PAJARO INFANTIL
SOBRE UN PAPEL DIBUJADO.
VERDE ALA.
TU CANTO ES
PRIMAVERA DE
HIERBA APUÑALADA POR
UN DURO
SOL ARDIENTE.
Y
SIN DESTINO,
PERDIDO UNA VEZ MAS,
ENTRE EL TEMBLOR DE
LA NIEVE Y
EL SUSURRO DEL
SILENCIO.
VERDE VIENTO.

HERIBERTO TEJO

.....

HOY TE HE QUERIDO MUCHO.
HE ASPIRADO EL FRIO,
HE CONTADO LAS GOTAS DE LLUVIA,
TE HE SOÑADO TANTO.

HOY TE HE AMADO MUCHO.

SONÉ TU ROSTRO EN LA BRISA DEL MAR,
SENTI TU ALMA EN EL ATARDECER,
TE HE SOÑADO TANTO.

HOY TE HE LLORADO MUCHO.

Y NO HE PODIDO ODIARTE,
LAS CALLES RECUERDO ETERNO DE TI,
TE HE SOÑADO TANTO.

HOY, FUGAZ, TE HE RECORDADO TANTO.

MARIA LUISA ROEL

AQUI QUEDA MI PALABRA (MI CANCION). YA NO VIVIRE MAS.
Y USTEDES, PAJAROS DE LOS ULTIMOS DIAS DE INVIERNO, VUELVAN.
YA ES TIEMPO DE QUE EMPRENDAN A ENTONAR LA AÑORADA
CANCIÓN CON OPTIMISMO DE SER HOY
POR LA RAZÓN DE SER MAÑANA.
YA ES TIEMPO DE QUE TODOS MIREN NUEVAMENTE
EL MUNDO COMO AMIGOS
CON LA PERFECCION DE LAS MAÑANAS QUE NO ARRUGAN
NUESTROS CORAZONES MACERADOS.
VUELVAN Y VUELEN. CANTEN LOS NUEVOS TRINOS.
AGITEN LAS ALAS Y ALEJEN EL ABOMINABLE MURO DE ARAÑAS.
PORQUE MIS HUMILDES PALABRAS EDIFICARAN COMO JAMAS
SE VIERON
LA BELLEZA JUSTA DEL ALMA DE LOS PUEBLOS OLVIDADOS.

MERCEDES GUTIERREZ

CUERPO DE MUJER

PARODIA.

CUERPO DE MUJER, NALGAS POMPOSAS, MUSLOS AMPLIOS,
TE PARECES AL MIEDO EN TU ACTITUD DEFENSIVA.
MI CUERPO DE MURCIELAGO TE SOBREVUELA
Y HACE HUIR DE TI EL FRUTO INDEBIDO.

TE VI BAJO UN TUNEL. EL MISTERIO INCIDIA,
Y EN LAS NOCHES ESTRELLADAS MI INVASION PODEROSA.
PARA SOBREPONERME TE ANSIE COMO UN VELERO,
COMO UNA FECHA EN MI VASO, COMO UNA HIEDRA
EN MI SONDA.

PERO VINO LA HORA DE LA DISTANCIA, Y ME QUEDO.
CUERPO DE HIEL, DE SUSTO, DE AGUA NEGADA Y SEDIENTA.
AH LOS SUEÑOS VACIOS! AH LAS LUCES DE AUSENCIA!
AH ANCLAS DEL MUTIS!

CUERPO DE MUJER PIA, PERSISTIRE EN MI ESTANCIA.
SIN UNA ESPERA, SIN UNA SED, SIN UN CAMINO.
OSCUROS PELDAÑOS POR DONDE LA FIEBRE ASCIENDE
Y LA LOCURA ASCIENDE Y EL DOLOR IMPRECISO.

GONZALO MENDOZA

FRENTE A MOTTA

Javier ha salido en busca de Inés y las calles se estrechan ante el recuerdo de su huída.

Inés, hermosa, sensual y única. Aunque una vez me dijo que no quería ser única por eso de la alienación y otras tonterías; se fue en busca de la alegría y la estabilidad emocional. Porque Javier con esas cosas no funcionaba y ya estaba harta de soportar sus largas caminatas por los basurales de Lima, en busca de la identidad que un día perdió, cuando los helicópteros patrullaban la ciudad.

El, desesperado la busca y no la halla en ninguna parte. Se detiene frente a un puesto de periódicos y admira con tristeza, la portada de una revista pornográfica.

Luego viene hacia mí. No es el Javier que yo conozco. Lo espero y gritando desahogado me dice que el Perú se va a la mierda. No tan rápido le digo. Se calma y me invita dos cervezas frente a Motta.

Con los tragos encima, damos cuenta del mundo en que vivimos: de hipócritas no lectores y no se de dónde, sacamos fuerzas. Para no llorar nos pedimos dos cheviñas más -como él las llama- y, ante la mirada incrédula de decenas de oficinistas, le digo salud; y hacemos un brindis como en los viejos tiempos, para terminar abrazados, como antes de la huída de Inés: una sonrisa triste de niña bonita nos abarca desde todos los ángulos. Javier está alegre con ella, conmigo, con todo el mundo. Comienza a hablar de sus viejos proyectos, de marcharse a Tacna y traer la alegría multicolor de un 28 de agosto en una maleta de doble fondo, porque, según él, eso era lo que nos faltaba.

Los micros pasan con cientos de pasajeros tristes y una mirada basta para amargarle la noche a uno y así, sentados, nos vamos a la mierda. Quisiera cambiar de lugar, entonces me hablas de Inés y de lo mucho que la amas y que nunca olvidarás sus cabellos negros y tendenciosos y su sonrisa ingenua cuando abrías la puerta del cuarto de un hotel sin cortinas, muy cerca a La Parada.

ALFONSO TORRES

TRES PERROS BRAVOS

La Catalina Huamany es mala mujer, te digo. Media bruja. Se está en su casa días de días que ni se ve el humo del fogón. ¿Qué no come?. ¿Qué no tiene frío?. Es mala mujer te digo. Por qué si no sólo teje, teje siempre frazadas, mantas, ponchos de lana morada, de color triste, de color muerte mismo. Parece que quisiera vestir al pueblo de velorio. La mejor tejiendo es, eso sí. La mano más delicada no encontrará nudo ni grueso distinto - en su tejido. Hila bien la Catalina Huamany. Teje bien. Por eso no más le compran. Le van a comprar allá, a su choza, fuerinos siempre, que nunca viene al mercado a vender como nosotros, como si nos despreciara pues a los que tenemos familia, hijos, responsabilidades. Los respetables pues. Hasta daño nos hace con su buen tejido, tan barato que lo da, no más lo que le ofrecen, como que lo regalara, como por hotarlo no más y volver a empezar. Harto nos está ya perjudicando desde su choza mismo. Sin salir le basta. Es mala mujer te digo. Mal tronco con malas ramas todos los Huamany. ¿Te acuerdas del marido pues? del Cosme Huamany. Tantos años que lo mataron y aún en fama de canchero, de bandido grande, famosazo. No subía de los valles carga de coca que él no sacara parte. ¿Y lo que costó cazarlo?. En chaco todo revuelto estuvo cuatro meses porque el prefecto quería erradicar bandoleros, decía. Yo no sé, cosas de la capital que llegan como mal viento hacia acá. Cosas de la capital y de él. Y luego el Ponciano y los guardias... Tanto miedo que como cuarenta tiros le metieron antes de acercarse. Si pues, tantos, que yo los ví cuando traían con mucho ruido y mucha alharaca de valientes. Como de héroe se quería pasar el Ponciano pues. Pero el canto dice la verdad todito, como a perro rabioso de sed y de hambre, de lejos y

de largo no más le mataron, y de muchos tiros. Y el Alipio luego, el mayor, que se fue y que lo mataron, dicen en un día que no querían trabajar muchos, de huelgas que le llaman, porque él era el jefe de los que no querían trabajar. Así dicen, aunque a mí lo que es se me hace raro porque firmes para el trabajo lo fueron siempre todos los Huamany. Hasta la Catalina trabaja duro allá en su choza. Teje bueno, pero nos perjudica. Mala semilla pues. Como perro estará enterrado el Alipio nadie sabe donde, que no lo amortajó su madre ni, seguro, su mujer, ni se sabe donde estará para conversarle, para llevarle su trago y su coca el Día de Difuntos. O como el Tuco ahora poco, bravo también, que quería ir a la toma de tierra, le llamaban ellos, el primero, el más envenenado, que le abrieron la cabeza con una piedra allá junto al río y le trajeron los sesos en una manta. Igual que a perro también que de lejos se mata con piedra y nadie pregunta quién fue. Gente brava toda. Mala casta en tierra de humildes. Y la Catalina Huamany también, mala mujer, siempre allá, en su casa, en cerrada días de días tejiendo, sin prender el fogón siquiera, tejiendo que nos perjudica desde su casa mismo. Y luego por qué una mujer tan vieja y tan pobre porque no quiere vender como todos sino porque lo que le dan no más, por qué la Catalina Huamany tiene tres perros tan bravos que salvajes son, como para matar gente, y que los cuida tanto gastándose su plata en tripas, en mondongo para ellos, hasta en carne en veces, que para ella ni compra, sólo para sus perros bravos, fieros como para matar gente. ¿Para qué puede querer la Catalina Huamany tres perros tan bravos con ella, acompañándola en su casa? Mala mujer esa Catalina, te digo. Mala semilla. ¿Si no será medio bruja?

JOSE MARIA IZTUETA

DOS FORMAS DE MORIR

Desperté oliendo a rosas. Y eran los platanales de donde salían jaurías de sapos muy verdes, inmutables, dejándose morir al sol. Fue una peste de cuyos residuos nacieron magueyes y cierto polvo donde las gallinas hacían un otoño con sus plumas. Y era un sueño. Pero, "hay que acordarse siempre" oí muy cerca. Caía cierta lluvia muy fina que fue bañando imágenes muertas: pestes insepultas como la fiebre de grillos que azotó la región, devorándose todo el silencio en un abrir y cerrar de ojos. Y es verdad porque los sueños existen como su figura o su sombra tapando mi sed en medio de esta pampa. Por eso le digo, don Jacinto, Rosaura ha muerto.

Después de sesenta o setenta años, el total no importa, debe creérmelo. La loma esa que parece nalga de mujer donde el sol se viste y desviste, no, pues bien, puede darle el nombre que quiera. Yo me acuerdo desde que éramos así de chiquitos y esta tierra tenía el olor pajizo y verde. Ahora, usted me dice, "no se que color amigo", claro, tiene razón, eran los buenos tiempos. Si digo buenos es por que en aquellos nosotros teníamos una casita hecha de barro, gallinas y una pirca de piedras, que va, y en ellas flores muy blancas.

Y usted regresó de no se dónde. Le hicieron una gran fiesta, una fiestade risas. Desperté como ahora que me estoy muriendo. Ella lloraba cascajo y polvo en la garganta. Afuera una lluvia muy fina levantando ese llanto en bolitas de polvo y agua : un amargo recuerdo.

Usted don Jacinto. La historia de sobra la sabe, pero hay que repetir la para callar como esa vez que todos callaron, como esa vez que desapareció.

Y debió matarme aquella noche, como a un sapo verde, se acuerda, en el cun cun, en esa plantas como canastas hechas de hojas pequeñas. Pero ella no quizo, se lo pidió y basta.

Y dígame una cosa, aclaremos una cosa. Aquella noche en el cun cun, hay que ser franco, usted lo sabía todo, todo, porque cuando entró a la casa yo ya no estaba. Parecía una rata en la calamina, luego, caí en el matorral, acurrucándome. Oí su sombra como ahora frente a mí, titilando distancias y movimientos. Pero callé para siempre. Por eso vine a verle, porque no se puede vivir medio muerto toda una vida.

Y no me mató a pesar de que me vió, lo sé, y de eso estoy seguro. Se hizo el cojudo. Debí hacerlo, pensé, pues fue derecho al matorral tapando con su sombra la luz de la luna como ahora. Se acuerda que dió una vuelta a rededor del matorral y volvió a pararse en el mismo sitio. Esperé quedándome quieto y cerrando los ojos no se qué tanto tiempo, una eternidad supongo porque nada me acuerdo. Ahora es diferente, ahora sí, todos mis recuerdos se aglutinan y lavan toda la cobardía que dejó en mi rostro; mearme, mearme como a un hijo de puta. Por eso, por eso vine a decirle lo que ella me dijo: "anda donde Jacinto pa que te mate de una vez".

TEOFILO GUTIERREZ



HOMENAJE

A

CARLOS

OQUENDO

DE AMAT

POEMA

Para ti
tengo impresa una sonrisa en papel japon

Mírame
que haces crecer la yerba de los prados

Mujer
mapa de música claro de río fiesta de fruta

En tu ventana
cuelgan enredaderas de los volantes de los automóviles
y los expendedores disminuyen el precio de sus mercancías

d é j a m e q u e b e s e t u v o z

Tu voz

QUE CANTA EN TODAS LAS RAMAS DE LA MAÑANA



Oquendo y Ernesto More (sentado en el
estribo del auto) fueron muy amigos.

(1932 ó 1933)



MANUEL BEINGOLEA (18881-1953). Fue pionero escritor de relatos amazónicos, por demás, muy interesantes, como LOS YACURUNAS y LOS TIGRES. Giganteo dios Pan, a decir del pintor Eduardo Calvo, paseó su gran humanidad y su carácter afable por Barranco. Organizador de tertulias y bohemias en su tiempo, el autor de BAJO LAS LILAS y CUENTOS PRETERITOS fue muy amigo de Carlos Oquendo de Amat, a quien le asignaba una parte de su sueldo de empleado público.

Cuentan que fue gran humorista, muy burlón pero además, muy paternal y condescendiente con los jóvenes poetas que lo rodeaban; y que uno de ellos, Oquendo, recibe de su boca la 'chapa' de "cabeza 'e mango". El presente cuento casualmente toma como personaje a Oquendo de Amat.

« BUENO.... »

De cuanto tipo estrafalarico contribuye con su aspecto a la variedad del Universo nadie como CABEZA DE MANGO. Tiempo ha le conocí tan largui lucho e impertinente como siempre. Desgovernado en sus ademanes y telegráfico en su elocución, sobre él no presionaban timideces ni apuros, ni esos distingos respetuosos que sirven a otros de trabas.

Adherido al movimiento moderno en lo intelectual y en lo físico, como poeta, tenía que ser de vanguardia el libro en que editara sus versos. No era un libro sino más bien un acordeón. Y qué versos! yo creo que vi no este amigo con la exclusiva misión de desprestigiar las charadas y los logogrifos. Este hombre -vaina u hombre tubo-, hizo cierta vez, -creo que para congraciarse una porción de asado-, unos versos a las cocineras sobrevivientes, valiéronle ya el abandono más completo y la negativa ab soluta al menor apoyo. Si sus piernas eran dos postes, su cabeza parecía un mango -lo que le valiera el mote-, era amarillo y ovoide, y en cuanto a sus costumbres las tenía muy graciosas. Creyéndose tísico tomaba el pan con un papel no se sabe si para contagiar al pan que habría de comer o pa ra que el pan no lo contagiase a él. Igual procedimiento usaba con las manijas de las mamparas. En la pensión, alarmaba a la patrona colocando su catre en medio del cuarto, desprovisto de todo otro mueble, y durmien do sin cobijas mientras, afuera caía una lluvia formidable de agosto; de cía abrigarse con su voluntad. Ocupaba el teléfono para hablar con seres imaginarios, pues la patrona lo tenía desconectado y su equipaje consis tía en un cuello postizo envuelto en un trozo de periódico.

—"Uated comprende -decía la dueña de la pensión-, que un cuello pos tizo no era suficiente garantía de alquiler..."

La moda de andar sin sombrero estaba en sus comienzos y ello le be nefició. Llevó un tiempo en la mano un sombrero más chico que su cabe za; luego se generalizó la moda, y él la siguió estrictamente. Desaa- creditado el cobertor de la elegancia llamado sombrero, pasó a ser nue vo símbolo y luego desapareció.

Un empleo hubiera sido algo benéfico y reparador para él. Pero si bien los amigos nos regalaban sombreros en medio uso, no acostumbra- ban darnos empleos.

Como acudiese a cierta repartición administrativa que por entonces tenía mucha labor, se confundía con los empleados. Era una oficina es tadística que recibía supernumerarios, siempre que los llevase él je- fe o alguien conocido. Estar sin sombrero en una repartición adminis- trativa hace suponer que se pertenece a ella.

Tal creyó el jefe al darse con CABEZA DE MANGO atisbando por una mampara tras de la que se reunía el Comité Ejecutivo secreto. Y no lo hizo por curiosidad, sino por ver si había allí alguien amigo a quien dar un sablazo modesto. El jefe, airado, le reprendió severamente.

— No ha leído Ud. la advertencia?

CABEZA DE MANGO azorado, recién se percató de que había un aviso adherido con unos chinches a la mampara, donde se prohibía curiosear las sesiones secretas so pena de destitución.

El jefe tornó a decirle:

—Queda Ud. destituido. Puede marcharse.

Asombrado quedó de la destitución de un empleo que no tenía, CABE- ZA DE MANGO. Quiso rectificar, pero no le importaba, se limitó a con- testar:

—Bueno...

Dio media vuelta y pasó a un salón de espera donde se sentó.

Mas como el mismo señor, pasara media hora después y le encontrara allí sentado con la expresión triste de siempre, se conolió de él -tal vez era un padre de familia- y le abordó de nuevo:

—Pase por esta vez, -le dijo-. Vaya Ud. a trabajar a su sector, pero mucho cuidadito, no?

Y él volvió a contestar con su mansedumbre habitual:

—Bueno...

Más no se movía. El jefe lo atribuyo a la emoción causada por tama ña dicha y decidió llevarlo el mismo.

—Venga conmigo...

—Bueno...

Le condujo a la oficina del fondo, donde se rectificaban cédulas

personales. Allí plumeaban unos treinta empleados supernumerarios y adventicios.

Un gordito moreno, era el subjefe.

—Este señor puede reintegrarse al trabajo— dijo el jefe al gordito. Y salió dejándolo allí. El gordito mascullando "No se que vamos a hacer con tanto supernumerario" le señalo sitio, tarea, le preguntó su nombre y lo apunto en planilla.

Y quedo allí trabajando sin responder otra cosa que,

—Bueno...

MANUEL BEINGOLEA

* 0 *

MARIO VARGAS LLOSA¹

"HACE aproximadamente treinta años, un joven que había leído con fervor los primeros escritos de Breton, moría en las sierras de Castilla, en un hospital de caridad, enloquecido de furor. Dejaba en el mundo una camisa colorada y "Cinco metros de poemas" de una delicadeza visionaria singular. Tenía un nombre sonoro y cortesano, de virrey, pero su vida había sido tenazmente oscura, tercamente infeliz. En Lima fue un provinciano hambriento y soñador que vivía en el barrio del Cercado, en una cueva sin luz, y cuando viajaba a Europa, en Centro América, nadie sabe por qué, había sido desembarcado, encarcelado, torturado, convertido en una ruina febril. Luego de muerto, su infortunio pertinaz, en lugar de cesar, alcanzaría una apoteosis: los cañones de la guerra civil española borrarón su tumba de la tierra, y, en todos estos años, el tiempo ha ido borrando su recuerdo en la memoria de las gentes que tuvieron la suerte de conocerlo y de leerlo. No me extrañaría que las alimañas hayan dado cuenta de los ejemplares de su único libro, enterrado en bibliotecas que nadie visita, y que sus poemas que ya nadie lee, terminen muy pronto trasmutados en "humo, en viento, en nada", como la insolente camisa colorada que compró para morir. Y, sin embargo, este compatriota mío había sido hechicero consumado, un brujo de la palabra, un osado arquitecto de imágenes, un fulgurante explorador del sueño, un creador cabal y empecinado que tuvo la lucidez, la locura necesaria para asumir su vocación de escritor como hay que hacerlo: como diaria y furiosa inmolación".

(1) Palabras iniciales de su discurso al recibir el premio "Romulo Gallegos" en Caracas, el 4-8-1967.

EL ANGEL Y LA ROSA

(A José María Eguren Claro y sencillo)

voz de ángel rosa recién cortada
piel de rosa un ángel mirando al mar
crece el brazo de una rosa por eso una estrella niña llora
ya encontré tu flor ayer mirabas demasiado el parque
el niño cree que la cebra es un animal
la cebra es un jabón vegetal
y la rosa es un botón de nácar
o una golondrina pintada en el mar el ángel solo

ENTREVISTA AL DR. DAVID T. IZAGUIRRE

- QLISGEN: Dr. Izaguirre ¿Cómo y cuándo conoce a Carlos Oquendo de Amat?
- DTI: Corría a fines de la década del 20. Un grupo de amigos so-
líamos reunirnos en la casa del poeta Carlos Schiaffino Re-
voredó y, entre los muchos amigos incursionaban José Varallanos ,
magnífico historiador y poeta; así como el inolvidable Adalberto
Varallanos, hermano de éste, quien dejó profundos surcos en la li-
teratura peruana; fue el iniciador de la prosa surrealista en el
Perú; lamentablemente fallecido a los 26 años de edad. Entre los
que alternaban ese grupo figuraba Carlos Oquendo de Amat, él y Car-
los Alberto Izaguirre y otros más, tuvieron la osadía en aquel en-
tonces de fundar el Centro Universitario Ariel, iniciador del día
de la madre en el Perú y en nuestra América Hispana. Lamentablemen-
te, sólo recién ha comenzado a recordarse a este poeta olvidado co-
mo otro más, como aquella otra figura que es Octavio Hinostroza Fi-
gueroa, padre del poeta Rodolfo Hinostroza.
- Q : ¿Cómo era la bohemia entonces?
- DTI : No era una bohemia parecida a la de los poetas malditos
franceses, era una bohemia sencilla, podría decir que era
hasta azul puesta al servicio de la poesía...
- Q : ¿Ud. también escribía poesía?
- DTI : No era para mí escribirla, pero siempre me ha gustado es-
cucharla, leerla.
- Q : ¿Dónde se reunían?
- DTI : En la casa de Schiaffino y también muchas veces en el cu-
arto de Adalberto Varallanos, una casa muy cerca del Pala-
cio de Justicia de ahora...
- Q : ¿Qué anécdota recuerda?

- DTI : Recuerdo mucho cuando un día ingresamos al "Can-Can", que era un lugar donde siempre nos reuníamos, como a las 2 ó 3 de la mañana y llegamos sin un sólo centavo. Recuerdo que Oquendo dijo: "Señores la Poesía va hacer el milagro" y extrajo de sus bolsillios, ante nuestro asombro, unas monedas a la vez que decía muy solemne: "Aquí está el milagro de la poesía de Carlos Oquendo de Amat".
- Q : ¿Tuvo Oquendo alguna relación amorosa?
- DTI : Sí, una 'melenita de oro' en los Barrios Altos...
- Q : Caramba! Es la primera vez que alguien afirma que tuvo amoríos. ¿Cómo se llamaba?
- DTI : No, lo ignoro.
- Q : ¿Cómo se llegó a enterar?
- DTI : Porque de tarde en tarde solíamos ver al poeta con una espiga de trigo maduro... Era una chica muy bonita que vivía junto al "Karamanduca" Teatro Lima, y se advertía que era una muchacha de fina coquetería, concitaba simpatía. Aunque no la tratamos, yo pienso que ella hizo vivir, aunque por breve tiempo, intensamente a Carlos Oquendo de Amat quien muchas veces tuvo hondas angustias.

Palabras de Xavier Abril

"Con Oquendo también se han tergiversado versiones. Armando Bazán me escribió que Oquendo estaba hospitalizado en Madrid. Fui al hospital y el médico me dijo que tenía los pulmones deshechos. Al verme, Carlos Oquendo se sentó y me abrazó. Le hice varias visitas hasta que enfermé con gripe. Esos días por gestión de Raúl Porras Barrenechea lo trasladaron a un sanatorio de Guadarrama, pero al llegar había fallecido. Se ha dicho por ejemplo que murió en Guadalquivir y eso no es cierto. Carlos Oquendo murió antes de la guerra civil y jamás llegó a dar conferencias como afirma Vargas Llosa. La guerra estalló el 18 de julio de 1936 y Oquendo falleció en mayo".

"La Crónica", 11-3-1984



TESTIMONIO

Antonio Cillónis, poeta peruano que residía en España desde aproximadamente diez años atrás, Carlos Meneses, y yo, fuimos en el auto del primero. Salimos de Madrid con rumbo a Navacerrada, serían las siete de la mañana. Llegamos luego de una hora de viaje a este centro turístico de la nieve (actualmente Navacerrada tiene una zona destinada al turismo donde se practica el esquí, pero el pueblo queda en el valle). Era un día domingo y naturalmente todas las oficinas estaban cerradas. Buscamos al alcalde para solicitarle que nos permitiese revisar los registros de entierros y defunciones pero, sólo encontramos al secretario. El nos enseñó los registros y luego de un trabajo minucioso encontramos los documentos donde se consignan la fecha y el lugar en que había sido enterrado Carlos Oquendo de Amat. Con esos datos logramos ubicar al sepulturero que había trabajado en el cementerio en los días de la inhumación del poeta. Era un viejito dicharrachero y muy exigente para el trago. Recordó bien al "serrano" pues, según nos dijo, era un peruano amargado (término que empleó muchas veces y que significa trigueño). Nos llevó al cementerio, lo hizo abrir y guiándonos con las referencias extraídas

de los libros, a los que llamaba graciosamente "pringles", pudo orientarse medianamente en el lugar. Pero manifestó que tanto el hospital, que queda en una colina, como el cementerio, habían sido bombardeados en la época de la guerra. Se lograba ver solamente un descampado en declive, sin lápidas ni piedras de sepultura. Entonces calculando, solamente calculando, especuló sobre el posible orden que debieron haber tenido las filas y las hileras de los nichos. Luego, nos indicó el lugar aproximado donde debía estar enterrado Oquendo. Fue Meneses, quien decidió colocar algunas piedras y hacer algunas inscripciones para reservar el sitio.

En verdad, lo que se debió hacer para ubicar el lugar exacto, es contratar un topógrafo y buscar los planos del antiguo cementerio. Así, determinando un trazo se podía establecer con el máximo de confiabilidad el pedazo de terreno en el que estarán los restos del autor de 5 METROS DE POEMAS. Pero esto no se hizo. Se decidió simplemente tomar posición del lugar señalado por el viejo sepulturero, sin mayores informaciones.

Con respecto al cuarto en el que Oquendo estuvo internado en el hospital de las colinas de Navacerrada, debo decir que el sepulturero recordó, después de muchos vinos, que su mujer, quien fue lavandera en el nosocomio, le había señalado varias veces el cuarto que correspondió al peruano, quien era fácilmente reconocible por su fisonomía. Nos condujo a la habitación y pudimos comprobar una vez más que se trataba sin lugar a dudas, y a pesar del abandono y el deterioro por el bombardeo durante la guerra y por el tiempo, de un hospital de reposo para gente muy pudiente; se trataba pues, de un lugar muy exclusivo.

Finalmente, debo remarcar que las fechas de defunción y de entierro de Carlos Oquendo de Amat están registradas en el mes de abril, cuestión que desmitifica las versiones con que se especula de que nuestro poeta luchó en la Guerra Civil Española, puesto que la guerra, creo, comienza en julio. Así como también el famoso discurso de Mario Vargas Llosa al recibir el premio "Rómulo Gallegos", en el que habla de la camisa roja del poeta peruano, no pasa de ser más que un excelente homenaje a la figura de Carlos Oquendo de Amat en donde la imaginación de Vargas Llosa fue superior a su razón.

Algo que no puedo dejar de olvidar es lo que me contó en París Raúl de Vernouil, sobrino de Manuel Gonzales Prada, que cuando la Embajada Peruana en Madrid tuvo que decidir el internamiento del poeta en un hospital por su estado sumamente crítico, se encontraba en el local de la Embajada una dama madrileña, que al enterarse involuntariamente de la situación, ofreció el hospital de Navacerrada como el mejor sitio para el reposo de un enfermo de esa dolencia y además, puso a disposición de la delegación peruana su automóvil para transportar al paciente hasta la clínica e incluso dejó para el uso del enfermo su abrigo de pieles.

JOSE ANTONIO BRAVO

Ciudad Universitaria de San Marcos, 1979.

Rafael Mendez Dorich a Omar Aramayo

"En cuanto a la fecha en que se publicó "Cinco Metros de Poemas", no se la puede indicar con exactitud. En todo caso no fue en 1927, ya que durante todo ese año vivió en mi casa de Barranco y recién se estaba preparando ese libro. Fue aquella una edad de vida inquieta y algo delirante, en casi todos los poetas jóvenes estaban escasos de recursos y muchos de ellos con la salud bastante precaria. Tal era el caso de Carlos a quien yo llevé a mi hogar en vista de que atravesaba por una situación bastante difícil aunque mi familia vivía pobremente y nuestros recursos eran limitados. Mi madre que tenía un gran corazón dio albergue a muchos de mis amigos a los que el destino había dejado de la mano. Además de Oquendo vivieron en mi casa Juan José Lora, Francisco Sandoval Joel Marroquín, el dibujante cubano Carlos Romero y otros. Alí nos las arreglamos lo mejor que pudimos".

16-Set.-1969).

FESTIMONIO DEL DR.

RAUL VALENZUELA

- Conocí a Carlos Oquendo de Amat en el colegio Guadalupe, estudiábamos en calidad de alumnos internos. El era delgado, encorvado y de rostro triste. Lo recuerdo siempre vestido de negro, era reacio a usar el uniforme color caki del colegio, tenía como le digo la extraña costumbre de vestir de negro, lo que le traía constantes amonestaciones por parte de los profesores.

- Un día estábamos realizando instrucción pre-militar. Nos daban unos pesados fusiles que eran de la guerra con Chile. Oquendo tenía magullado el hombro por el peso del arma. Así que se mete algo por debajo de la chaqueta para amortiguar el golpe, mostrando un notorio bulto en el hombro derecho; al verlo el instructor le espetó: "Es Ud. malformado". A lo que Oquendo responde: "No señor, es mi tohalla", a la vez que sacaba desenrollando tremenda tohalla.

- No era un alumno que destacara, pero tenía la inteligencia y la habilidad necesarias para aprobar sin mayores apuros.

- Recuerdo que nuestro profesor de botánica, Ciro Napam Agüero, nos llevó a pasear a la isla de El Frontón, cuando todavía no era presidio; también nos llevó a las ruinas de Pachacamac; y otro día a una fábrica de azúcar en Camacho de un tal señor Soto. En aquella visita a El Frontón nos tomaron fotos desde tres vistas. Entre los alumnos fotografiados me acuerdo perfectamente que se encontraba Carlos Oquendo de Amat, estábamos con unos pantalones que nos llegaban hasta las rodillas. Yo tenía una foto, pero no me acuerdo dónde se encuentra. Tendría que buscarla.

- Juntos ingresamos a la Facultad de Letras de San Marcos. El aistía muy poco a clases. Jamás le ví estudiar, pero en cambio le gustaba mucho leer la poesía de Neruda, a quien conocí personalmente, también leía a Huidobro. Además, mucho le gustaba la filosofía, leía bastante a Kant, a Spinoza, a Ortega y Gasset.

- Un día teníamos exámen de Literatura Antigua, era nuestro profesor el Dr. José María de la Jara y Ureta, cuando a mitad de exámenes Oquendo se aparece en la puerta del salón, se quedó parado allí, dubitativo, de inmediato nos dimos cuenta que ignoraba lo del exámen. En el momento que lo llaman por su apellido para que rindiera su exámen -las pruebas eran orales, ante un jurado de tres personas y con sistema de balotas-, un compañero nuestro, que había estado detrás de él, lo empuja que lo hace trastabillar hasta el mismo Jurado, no le quedó más remedio que coger su balota y sentarse ante aquellos tres severos doctores. Nosotros pensamos Oquendo se fregó, pero casi de inmediato notábamos que gesticulaba y hacía ademanes con las manos, aunque no escuchábamos, era evidente que estaba contestando a las preguntas. Al final le pusieron quince. ¡Toda una hazaña!. Teniendo en cuenta que sacar un once en ese entonces era difícil. A la salida del salón Oquendo pasa pavoneándose ante nuestras miradas todavía de sorpresa. Yo le pregunté cómo haz hecho para sacarte esa nota. A lo que respondió: "Que cosa quieres, con una prueba para chanchos cualquiera saca quince..."

- El no perteneció al Centro Universitario Ariel, que para muchos estudiantes de San Marcos tenía una imagen de derecha. Quizás estuvo ligado en algo en los inicios de esta agrupación, porque fueron muy amigos con Carlos Alberto Izaguirre, miembro fundador del grupo, pero cuando yo fui su presidente él no perteneció, más bien nos decía con cierta ironía: "Esos arielistas..."

- Sobre su relación con las mujeres, que yo recuerde nunca las tuvo, no hablaba sobre ese respecto. Una vez le pregunté y me dijo que más adelante tendría tiempo para esas cosas.

- La imaginación de Oquendo era sorprendente, paraba inventando cosas insólitas. Recuerdo que una vez lo escuchaba hablar pestes del diccionario. No sirve para nada, se lamentaba, hay muchas palabras que no las encuentro en ese libro. A lo que le pregunté: Pero, qué cosas no encuentras?. Y él me respondió: Por ejemplo no encuentro el todoróforo de la fililífera. Así era Oquendo de ocurrente.



ENTREVISTA A CARLOS G. BELLI

QLISGEN: ¿Cómo enmarcaría la obra de Oquendo de Amat en la poética vanguardista hispanoamericana y peruana, respectivamente?

CGB : Preferiría responder teniendo en cuenta el plano latinoamericano. En esta perspectiva más amplia que lo peruano e hispanoamericano, se aprecia creo mejor la situación de Oquendo. En su breve obra, me parece se manifiesta una característica central: su panvanguardismo. Ello se debe a que su escritura registra, en mayor o menor grado, los estilos visual, surrealista y jitanjáforico. Las dos primeras maneras en forma plena, en tanto que la última se hace presente una sola vez y en un verso solitario y enigmático -"moú Abel tel ven Abel en el té"-, que aflora cuando menos se piensa en una pieza también rara, como es el "Poema al lado del sueño". De tal modo, en Oquendo se configura una conciencia típicamente vanguardista que a nivel latinoamericano resulta un claro ejemplo de modernidad.

Q: ¿Qué antecedentes se remontarían a 5 METROS DE POEMAS en el sentido del libro como objeto estético?

CGB: Podría señalarse el poema "Un golpe de dados jamás aboli-
rá el azar", de Mallarmé, donde el espacio de la página doble de
lectura simultánea, determina la proyección del texto y, en con-
secuencia, hace que el libro haya sido concebido como un objeto
estético. Igualmente, si bien nunca lo he leído (o visto), debo
mencionar el libro LA PROSE DE TRANSIBERIEN ET DE LA PETITE JE-
ANNE DE FRANCE, del poeta Blaise Cendrars, que es un volumen des-
plegable en una longitud de dos metros. Esta obra es citada por
Alain Bousquet y Massin, quienes resaltan su específico carácter
volumétrico.

Q: ¿Hasta qué punto los postulados de 5 METROS DE POEMAS es-
tan en el concretismo y qué de original tuvo esta tendencia
aparecida en los años 50?

CGB: 5 METROS DE POEMAS se aproxima a la concepción de "Un
golpe de dados", si es que no me equivoco, teniendo en cuenta la
lectura simultánea a doble página, la tipografía y la preeminen-
cia del blanco de la página, rasgos más o menos comunes en ambos
libros. Por su parte, el concretismo me parece que arranca de la
concepción de Mallarmé (y no de los caligramas de Apollinaire).
Por ello, entre Oquendo y los concretistas hay una genealogía a-
fín. La importancia del concretismo?: representa la continua-
ción de la vanguardia que floreció en la década del 20, y que
corresponde a una nueva etapa de la llamada tradición de ruptura

Q: Entre otras cosas, por su tono nostálgico y lírica tierna
y sencilla, algunos críticos como Luis Alberto Sánchez y
Luis de Rodrigo, clasifican la obra de Oquendo como indig-
genista. ¿Qué opina al respecto?

CGB: Los poemas "Aldeanita", "Compañera" y "Madre" se distin-
guen por su carencia de efectos visuales, y en cambio trasuntan
un marcado acento lírico. Es una suerte de enclave nativista, en
una obra que se distingue más bien por su curiosidad estética y
cosmopolitismo.

Q: En la historia del arte, nos encontramos con movimientos
artísticos que caracterizan el momento en que son produci-
dos; en la Literatura, vemos tendencias que se suceden una
a otras; en el caso de Oquendo, encontramos rasgos de
Modernismo, Simbolismo, Surrealismo, así como también In-
digenismo; pero, como todo ismo es efímero en tanto deja
de ser moda, entra en crisis artística al aparecer formas
nuevas. A pesar de estar comprendido en lo señalado, ¿qué
hace imperecedero a 5 METROS DE POEMAS?

CGB: La respuesta está supeditada al rumbo de las poéticas del
futuro. Si hay preeminencia de la experimentación, desde luego,
lo esencial será el carácter visual de 5 METROS; en caso contra-
rio, el lirismo del memorable poema "Madre", por sobre todo.

Postdata

En "Amauta" N°18, p.p. 99-102 (JUL-1928), aparece un comentario del libro de Jean Epstein titulado LA POESIA DE HOY (reseña de César Miró). En él se premunía la influencia de la cinematografía en la poesía. Se dice que la lectura de dicho libro influenció en Oquendo para plasmar su libro como un filme, o sea la extraña forma de 5METROS DE POEMAS : "Antes de cinco años, arguía Epstein, se escribirán poemas cinematográficos : 150 metros y 100 imágenes ensartadas en un hilo que la inteligencia seguirá".

EL POETA CARLOS OQUENDO DE AMAT

Por Emilio Vásquez

Algunos escritores y cronistas se han ocupado, ya en revistas , ya en periódicos, acerca del poeta puneño Carlos Oquendo de Amat. Hay que señalar, sin embargo que, uno que otro ha ahondado, en alguna medida, los aspectos de la vida y obra del autor de 5 METROS DE POEMAS. Tanto desde el punto de vista humano, como desde el ángulo de su obra escrita. Oquendo de Amat es, sin duda, uno de los temas más interesantes del proceso de la literatura peruana, de los últimos tiempos. Queda, pues, mucho que esclarecer y mucho que espigar para el estudio de la vida del infortunado poeta, que tiene algo o mucho de drama.

Carlos Oquendo de Amat procedía de ilustres familias puneñas, lo que no quiere decir que sus progenitores eran potentados, gentes de la alta burguesía altioplánica. Su padre, don Carlos Benjamín Oquen-

do Alvarez, fue un brillante alumno del Colegio Nacional de San Carlos, de Puno. Terminados sus estudios de "media" -como se decía antes-, viajó a París. Ingresó a la Facultad de Medicina de la célebre Universidad de la Sorbona. Graduado de médico, después de cinco años de estudios, Carlos Benjamín Oquendo Alvarez retornó a Puno. Ejerciendo aquí, en su alma mater, la enseñanza de los cursos de ciencias a partir de 1900, introduciendo en sus lecciones novedades del positivismo de Spencer.

Alternando sus ocupaciones de médico y profesor carolino, dirige el semanario "El Siglo", montando para ello una imprenta moderna, adquirida en Europa con su propio peculio. La tendencia esencial del semanario consistía en combatir las supersticiones locales y campesinas. Era un periódico francamente indigenista y, por ende, anticlerical. Esa actitud, por demás generosa, rechazó de plano el obispo de la diócesis de Puno, monseñor Valentín Ampuero. Este se desplazó, entonces, a lo largo y ancho del departamento. Desde los púlpitos parroquiales predicó contra las teorías y propósitos culturales y socio-económicos del doctor Oquendo Alvarez. La campaña que le abrió el prelado al Dr. Oquendo Alvarez, no conoció ni tregua ni decencia de parte del obispo de Puno. La clerecía local, conminada, colabora con monseñor Ampuero en la campaña de descrédito del profesor Oquendo Alvarez.

El Dr. Oquendo Alvarez contrajo matrimonio civil en 1904, con la señorita Zoraida Amat Machicao, en la ciudad de Moho, de la provincia de Huancané. Dama culta, bien instruída y hermosa; poco después del mismo año, tuvo que trasladarse con su esposo, a la ciudad lacustre de Puno. De este matrimonio nació Carlos Augusto Oquendo Amat, en abril de 1905. Alguien afirma que el niño, mimado por todos, conoció las primeras letras en el seno de la familia Oquendo-Amat. La campaña de desprestigio no cesó. Monseñor Ampuero montó en cólera al saber que el galeno había contraído matrimonio civil, y no religioso, como mandaba la doctrina católica. Pero la juventud carolina estaba junto a su profesor, a quien defendía abiertamente.

En 1912 hubo elecciones parciales en el Perú, para la renovación, por tercios, de la cámara de diputados. No obstante la implacable hostilidad del obispado, la ciudadanía puneña eligió, a brumadoramente, al Dr. Oquendo Alvarez, como apunta el Dr. Jorge Basadre. Pero las maquinaciones políticas de la época, no permitieron, abusivamente, que el diputado electo por Puno, Dr. Oquendo Alvarez se incorporara a la Cámara de Diputados.

Decepcionado, retornó a Puno y acabó con todas las pertenencias de su consultorio profesional y personal, económicamente acomodado y de gran prestigio en la profesión. Dejó su tierra natal para nunca más volver. Vivió en Lima cierto tiempo. No instaló consultorio ni se hizo de bienes inmuebles. Las autoridades de Salud Pública lo nombraron médico titular de la provincia ancashina de Pomabamba. Después de un tiempo lo trasladan a Tayabamba. Quienes lo tratan en una y otra parte, aun por vez primera, lo respetan, lo distinguen, lo quieren, particularmente el campesinado. Un día enferma gravemente y muere ante la consternación popular.

La señora Zoraida, ya viuda, retorna a Lima en compañía de su hijo, Carlos Augusto, de unos nueve años de edad. Se instalan refugiados, en los llamados "barrios altos", calle Paruro. Dónde hizo

el niño Carlos instrucción primaria?. No ha sido posible saber. En tre tanto, la señora Zoraida y el futuro poeta viajan, una y otra vez, a Puno y Mocho. Pero siempre vuelven a Lima. En puno no les que da sino parientes.

Las gestiones hechas por la madre para conseguir una beca en el Colegio Nacional de N. S. de Guadalupe, dan muy buenos resultados. Carlos Oquendo se interna en Guadalupe y termina la instrucción media en 1921.

Al salir de vacaciones o de asuetos en los días domingos y feriados, Carlos encuentra a su madre casi siempre enferma, pobre, so la y abandonada, sin dinero para adquirir medicamentos para sus males que se agravan. La decisión final es internarse en un hospital de caridad de los Barrios Altos. Carlos Oquendo de Amat, presencié los últimos días de la vida de su madre. Murió, al fin, doña Zoraida en 1922. Carlos Augusto sufre en la desolación de su pequeño habitáculo de la calle Paruro. Los pocos enseres que la madre había dejado fueron perdiéndose, pignorados o vendidos.

Aquí comienza la vida errátil de poeta. Gracias a la ayuda de José Antonio Encinas, rector de San Marcos (1931) piensa ocuparse en algo útil. Ingresó, inclusive, a la Facultad de Letras. Concorre a las clases esporádicamente. Termina por dejarlas y entregarse, como obsesionado, a la lectura de la literatura europea, especialmente francesa. Busca no obstante amistades cultas. Son sus amigos Xavier Abril (quien lo presenta a José Carlos Mariátegui, que lo acogerá con simpatía). Poco después "Amauta" publica sus trabajos poéticos. También sus amigos son Enrique Peña Barrenechea, B. Méndez Dorich y los hermanos José y Adalberto Varallanos, quienes le prestan cordialísima amistad y comprensivo hospedaje. Pero su verdadero amigo y protector - su mesenas- es el escritor Manuel Beingolea. Eg te le asigna una pequeña suma cada vez que recibe su haber de empleado de la Cámara de Diputados.

El poeta es, además, una persona que se hace simpática ante todos. Mariátegui publica de Oquendo otro poema en "Amauta" y le aconseja buscar trabajo remunerativo; pero Carlos Oquendo de Amat es poeta y nada más que poeta. Entonces, de qué vivía?. Del favor de sus amigos, quienes enterados de la situación económica del poeta, parece que optaron por turnarse en cuanto a sus dádivas.

El poeta adoptó la preposición "de" porque así se le tuviera como descendiente del virrey Manuel Amat y Junient, con quien no tenía, absolutamente, vinculación familiar alguna.

Yo ejercía la docencia en la provincia de Chucuito, Puno en 1929. Enrique Estrada, su buen amigo, propició nuestra identificación de escritores. Ambos, escribíamos en "La Sierra", de Lima. Nuestra amistad se fue estrechando cada vez más y más, a partir de junio de 1929, en la ciudad de Juli. Entonces -diríase- lo traté más intimamente. Pero hay la circunstancia de que no llevaba consigo un sólo ejemplar de los 5 METROS DE POEMAS. De pronto viajó a Bolivia. Fue apresado por la policía y expulsado, finalmente al Perú. Todo lo que sigue a este episodio se verá en EL INFORTUNADO POETA OQUENDO DE AMAT, que luego saldrá a la luz pública.

Lima, 20 de diciembre de 1983.

ALDEANITA

Aldeanita de seda

ataré mi corazón
como una cinta a tus trenzas

Por que en una mañanita de cartón

(a este bueno aventurero de emociones)

Le diste el vaso de agua de tu cuerpo
y los dos reales de tus ojos nuevos

* *

EMILIO ARMAZA A OMAR ARAMAYO

"Lo que en cambio recuerdo perfectamente, como si fuera ayer, es su estada en Arequipa, desde mediados de 1934 hasta finales de 1935 o principios de 1936, que fue detenido, llevado a Lima y finalmente deportado. Trataré de hacer un resumen cronológico: El poeta llegó a Arequipa en algún mes del 34, muy empeorado de su TBC (el padre fue también tebeciano). Me dijo que en Lima los médicos le habían prevenido que si se quedaba en el clima húmedo limeño, que por esos años era favorable al desarrollo de la enfermedad, - sus días estaban contados. Le impusieron prácticamente la búsqueda de un clima soleado. Escogió Arequipa. Allí hizo amistad con mi grupo. Yo ya lo conocía desde Lima. Lo traté cuando era muy mu chacho el año 22 y yo estaba en la Facultad de Letras de San Marcos. Puber todavía, ya buscaba a los hombres de letras y expresaba su inquietud literaria. Pero volvamos a su salida de Lima en busca de salud. Fue a Arequipa, no para curarse porque sabía que no tenía curación, sino para prolongar en algo la vida. Era un hombre muy realista y sólo aceptaba las cosas tales como eran, sin embagues ni autoengaño. Y muy noble. A nadie ocultaba su TBC, la declaraba francamente, aún cuando le significara apartamiento. Mi grupo estaba compuesto de periodistas y gentes de letras y de artes. Había en él otro puneño, Alejandro C. Cornejo, redactor de "El Deber", y estaba el pintor Manuel Domingo Pantigoso. Todas las tardes, durante los casi tres años de permanencia de Oquendo en Arequipa, íbamos a la picantería, y esa costumbre formaba parte de la alimentación del poeta. Hasta en dos picanterías, en las que éramos como de casa, el poeta tenía su vajilla personal".

15-Nov.-1967).

MEMORIA LITERARIA: EL POETA

CARLOS OQUENDO DE AMAT

(Notas a destiempo sobre su vida y obra)

1.- Conocí a Carlos Oquendo de Amat, allá por 1927, cuando yo cursaba el segundo año de Letras en la Universidad San Marcos de Lima. Fui presentado a él por mi hermano Adalberto, de quien era gran amigo y al que le unía la inquietud literaria, con un tinte un tanto de bohemia. Dicha amistad acaso también venía de ser ambos "provincianos", oriundos de la sierra, emergidos del claustro maternal andino.

Oquendo corporalmente era de talla mediana, enjuto en carnes, de cráneo dolicocefalo, cabellera lacia, alargada cara con amplia frente, de epidermis color cetrino y rostro pálido. (Através de la azulina bruma del tiempo, veo aun su fina silueta, su talante de hombre poeta; a instantes alegre o triste; alegría ingenua, pasajera, y tristeza de un niño abandonado en medio de un mundo cruel. Escuchan aún mis oídos su atiplada y suave voz, pausada siempre). Sus apelativos delataban su ascendencia española y su actitud de reserva o cautela decia de la raza colla; ambas sangres conformaban su síntesis humana de mestizo indo-hispano o cholo como él lo era.

Nacido el 17 de abril de 1905 en la ciudad de Puno, cuya región geográfica fue escenario de un intenso maridaje de españoles mineros, comerciantes y frailes doctrineros con las indias collas y quechuas. Fenómeno racial de mestizaje que se produjo desde mediados del siglo XVI, como nos revelan numeros documentos muy poco conocidos, entre ellos, el Informe Secreto del Virrey Toledo de Fray Gutiérrez de Flores (1573).

Ignoramos de qué personaje le venía su primer apelativo. Pero el segundo acaso de don Manuel Amat y León, hijo del viejo Virrey catalán amante de la LIMENISIMA BAJOPONTINA Perricholi o doña Micaela Villegas Hurtado de Mendoza, criolla, aquel que secundó la rebelión de Pumacahua obrando en las huestes de Muñecas y Finedo; y el que después de la derrota de los patriotas en Humachari (1814) se refugió en las montañas de Apolobamba. Favorecido con el indulto del gobierno español, luego en Arequipa, donde residía, casó con doña María Santos Corrales y Salazar o "SILVIA" la exameda del poeta Melgar, de quien era amigo. Don Manuel, más tarde llegó a obtener el grado de Sargento Mayor y fue catedrático del Colegio de la Independencia de su ciudad; siendo también comerciante connotado, con reales en Lampa, como lo ha revelado Aurelio Miró Quesada en uno de sus trabajos sobre el "poeta del yaraví". No es de dudar que tal personaje, en sus trajines por la planicie del Titicaca, dejara un descendiente segundón que guardara allá su ape-

lativo. De otro lado, a fines del siglo XIX, los Amat eran terratenientes en el altiplano puneño. Y acaso lo fueron también la familia del padre del poeta; el doctor don Carlos Oquendo Alvarez liberal y anticlerical. Graduado de médico en la Facultad de Medicina de la Sorbona de París, ejercía su profesión en la ciudad de San Carlos de Puno a la vez que dirigía "El siglo" periódico que fundara y lo editara en la imprenta que adquirió para tal efecto y que fuera clausurado y el taller tipográfico empastelado, por la denuncia y la intervención de la clerecía que se supo ofendida y amenazada por la divulgación de "ideas extremistas, masónicas y anticatólicas". Hecho que le obligara a abandonar su tierra natal para radicarse en Lima en compañía de su señora e hijo. Urbe de la que se trasladó a Huaraz con el cargo de Médico titular de una de las provincias, donde falleció, como nos hace saber Emilio Vásquez que rastrea el paso del poeta por el mundo. Vuelto a Lima, la viuda madre del poeta falleció en esta ciudad, cuando preparaba su retorno al pueblo de Moho, provincia de Huancané, donde aún residen sus parientes.

2.- Según sus biografos, Oquendo cursó la instrucción primaria en Puno y la secundaria en el Colegio Guadalupe de Lima, e ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, sin culminar sus estudios, Siempre se le hallaba en el Patio de Letras, y principalmente concurría a la biblioteca que funcionaba en el claustro principal de la hoy Casona del Parque Universitario.

Hasta los primeros meses de 1929 lo veía frecuentemente. Me buscaba en la Universidad o en mi domicilio; compartiendo, muchas veces, mi mesa o yantar; y brindándole yo mi habitación de estudiante, en la tercera cuadra del jirón Puno (calle de Gallinazo) en que pernoctaba frecuentemente, pues Oquendo no tenía situación económica, ya que no recibía pensión mensual de origen alguno; salvo el sueldecillo que percibía, ocasionalmente, como Profesor de Literatura de los "ingresantes a San Marcos". Con la muerte de sus padres, que lo mimaban, había quedado huérfano, en abandono y pobreza. Empero por temporadas andaba bien trajeado; luciendo amplios pantalones Oxford y un gabán con una flor en el ojal y sombrero "tongo", que lo asemejaba a un "elegante limeño", a un "pelé", como se nombraba entonces a los habitantes del gran café "Palais Concert" del jirón de La Unión. Es que era socorrido por algunos de sus parientes residentes en Lima, entre ellos una tía, un sacerdote y un abogado, quienes también le brindaban hospedaje en sus domicilios y de los que se ausentaba por meses o los abandonaba para vivir y andar con sus amigos, que los tenía muchos y como él "bohémios", poetas y escritores. Siendo uno de sus entrañables Carlos Schafino, éste hasta compañero de aventuras amorosas en la calle del Chirimoyo, y David Teodomiro Izaguirre otro amigo del poeta.

No es, pues, verdad, como viene afirmándose por los que no lo conocieron o trataron personalmente, que "era un provinciano hambriento y soñador y que vivía en una cueva sin luz", en un tugurio de los Barrios Altos de Lima, que escribe Vargas Llosa. Inventiva esta para extremar la "tragedia viva" del poeta y por ello su más firme adhesión a la causa del proletariado que, como desheredado de la riqueza y la justicia, después, con fervor, abrazara.

3.- Oquendo siempre concurría a las "charlas de café" en diversas cafeterías, como el "Café Leon'n" y otras situadas en las calles céntricas de Lima. Aquellas charlas que se calificaban como "revistas orales" eran animadas por Juan José Lora, Xavier Abril, Adalberto Varallanos, Rafael Méndez Dorich, Aníbal Fernández, Emilio Goyburu, Ricardo y Enrique Peña Barreneachea, Carlos Alberto Gonzáles y otros. También asistía a las reuniones que convocaba en Barranco, el notable y olvidado cuentista Manuel Beingolea, noble amigo de la nueva generación literaria y quien lo protegía y con serios humos le llamaba "mi hijo Carlos"; y al que hizo personaje de uno de sus cuentos.

Todos estos escritores poetas y artistas eran cultivadores de la poesía y el arte nuevo o de vanguardia, surgido o afianzado en Europa después de la Primera Guerra Mundial del 14, con las escuelas del cubismo, dadismo, ultraísmo, surrealismo, imaginismo y otros ismos literarios cuyo centro era París. De los poetas franceses que instauraron la "poesía nueva y el arte cosmopolita y universal" los más conocidos en los círculos literarios peruanos, eran Jean Coctau, Max Jacob, Jean Casou, André Breton, Louis Aragon, André Gide, Philippe Saupault, Paul Eluard y Pierre Reverdi. Las obras de estos autores, en idioma francés, ingresaron al Perú desde 1922 a solicitud de los interesados, entre otros de Adalberto Varallanos, el más enterado de la nueva literatura y que mantenía correspondencia con autores y libreros de París y quien los hizo conocer a sus amigos, entre ellos a Oquendo. Adalberto Varallanos fue el que introdujo en el Perú la prosa surrealista, publicando desde 1927, poemas y cuentos: aquella "Prosa con dolor a un lado", de quintaesenciado peruanismo, celebrada por el propio Breton a quien la dedicara. Y por su parte fue Xavier Abril de los primeros que cultivó la poesía surrealista, cuya producción fuera elogiada y comentada por Breton, Cassau, Jules Superville y el propio Vallejo cuando realizara su "exposición de poemas", juntamente con la de dibujos de Juan Devéscovi.

Después de 1924 conocíase en Lima el proceso de la literatura y el arte de vanguardia por "Cosmópolis", revista que aparecía en Madrid dirigida por Rafael Cansinos Asens y "La Gaceta Literaria", también de Madrid, bajo la dirección de Ernesto Jiménez Caballero el que en 1925, editara "Literaturas Europeas de Vanguardia". Otros de los leídos era Enrique Diez Canedo "maestro en conocimientos de literaturas nuevas y docto en la clásica", al decir de un antologista.

4.- Algunos de sus glosadores sostienen que la poesía de Oquendo es la de un poeta original o auténtico creador lírico. Ante tal afirmación, necesario es indagar de sus lecturas o de la fuente literaria en la que bebió y del Estadio espiritual que frecuentó, según quiere Thibaudet; para así saber del gusto estético del poeta o reconstruir su "aventura espiritual", según la frase de Valery; y todo ello, para clasificar y calificar su obra poética.

Bien sabemos que de sus lecturas de Apollinaire y Rimbaud, paso a los libros de Eluard, Cendrars y Breton. Se nutrió de la poesía de tales poetas franceses, o mejor de las escuelas ísmicas que instau-

raron o fundaron. Por eso háyase en sus poemas -escritos entre 1923 y 1926- francas expresiones dadaistas, ultraistas, cubistas y sobre-realistas. Sus poemas tienen de tales escuelas que llegaron a dislocar lo clásico y tradicional: la suspensión de la puntuación, la disposición tipográfica, terminos cinematográficos, frases de afiches, la metáfora dinámica y la imagen pura; particularmente su poesía es tá influenciada por Blaise Cendrars, hasta en el nombre de su poemario: "Cinco metros de poemas", con este "aviso": "abra el libro como quien pela una fruta"

El poeta francés, viajero real, trotamundo por tierras, mares y horizontes camiantes, publicó "Dix-Neu Poemes Elastique" (1919), "para abrirse como un abanico" y "Prosas transiberianas", (1921) "im--preso en una hoja plegada de dos metros". También, mientras Cendrars, en paletadas metafóricasy llenas de un lirismo vital, describe ciudades y paisajes que los ha visitado realmente (La Formosa, Bilbao, Rio de Janeiro, París, en "Fuelles de route", 1924). Oquendo nombra imaginativamente a New York, Amberes, porque jamás las conoció. En resumen en la obra poética de Oquendo trasciende la nueva poesía francesa purista, vigente en esos años, o mejor, la fuente de sus poemas está en la obra de los poetas nombrados,

5.- Refirámonos ahora al método de elaboración de sus composiciones. Oquendo escribió sus poemas pacientemente, diríamos cerebralmente decantandolos sin prisa, porque jamás le arrebató la inspiración. Captaba un motivo, cazaba una imagen o un metáfora y lo trascribía al papel como primera piedra de su edificación poemática; lu ego agregaba a este otro verso, y así en un transcurso de tiempo quedaba construido el poema. De aquí que hallemos muchos de sus poemas sin unidad estructural, "sin solidez poemática", diría nuestro amigo Alfonso Reyes, aquel célebrado creador de la "jitanjáfora".

Sus versos no surgen como determinante literario de un tema: existente en el cuerpo de ellos o de sus poemas, una falta de correspondencia entre la forma y el fondo, originado por el uso de signos extravagantes en la trama psicológica. De otro lado, estadísticamente juzgados, sus poemas constituyen una exposición de imágenes de alta calidad lírica; "palabras que florecen", que sugieren, que hieren que comprometen aun a la sensibilidad de una mente razonadora: "sinestesia y ósmosis de los sentidos. Poesía literaria, pura, esttista universalista cual el poema "Madre" en que se vierte una infinita ternura, de emoción cristalina, impoluta, al margen de la vida cotidiana, el hambre y las demás exigencias de la vida.

Es que, Oquendo en su concepción del arte por el arte y el arte puro sin fronteras, desestimaba lo exterior a su yo, a lo de afuera no le afectaba como artista el medio ambiente, el paisaje y sus habitantes -verbigracia el indio y su carga de problemas-, o el mundo que rodea al poeta. Y ello no obstante de su ancestro indígena, de ser puneño, andino. Hombre y escritor o poeta evadido de su medio y al margen del tiempo en la expresión de su arte. Cuan diferente, por cierto, la producción de su coterráneo Alejandro Peralta que, en aquellos años (1926), nos diera su estupendo poemario ANDE, abriendo el horizonte de una verdadera poesía peruana: esencial, telúrica, americana, andina y universal.

6.- Hasta el mes de mayo de 1929 que lo viera, Oquendo se declaraba, y lo fue, un poeta apolítico, cultor de la "poesía pura". Pertenecen a dicho año sus composiciones "El poema de la niña y de la flor", "El ángel y la rosa" y otros, aparecidos en los números 20 y 21 de "Amauta".

En el pleno de nuestras charlas, a mi argumento de que el escritor, el poeta, debía estar al servicio de su clase social, ser el intérprete de su tiempo y de su medio geográfico, que las letras debían ser la consecuencia de una experiencia humana y no un simple y vacío estetismo; respondía que en la poesía nueva lo humano estaba lejos de ella; que el cultivo del arte debe ser por el arte y deshumanizado en la libertad estética de la creación. Estaba totalmente embuído de los principios y conclusiones que sobre el arte nuevo resumiera Ortega y Gasset, tan en boga entonces, en su libro LA DESHUMANIZACIÓN DEL ARTE. Me causó profunda sorpresa que hubiera optado por una ideología política contraria a su credo de "estetista puro"; en un verdadero viraje de 180 grados. No había duda, el hombre había abandonado al poeta.

Aquel año que me ausente de Lima, nada supe de él. Sólo en 1930 me informaron que se hallaba en el Sur, en Puno, en Huancané y en La Paz, donde había abrazado, abiertamente, la causa del comunismo y convertido en un dinámico dirigente de los sindicatos de los trabajadores ferroviarios del Sur. Supe también que perseguido, y apresado en Arequipa por la policía esbirra de Sánchez Cerro y de Benavides, fue conducido a Lima, siendo luego deportado, en un barco chileno, a Centro América, permaneciendo unos meses en San José de Costa Rica y en Panamá, de donde partió hacia Europa, rumbo a París. De ésta ciudad, por empeño del embajador Ventura García Calderón, pasó a Madrid, en donde llegó, a comienzos de 1936, muy consumido por la tuberculosis.

Fue internado en el hospital de San Carlos, anexo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, cuyos médicos lo desahuciaron. Allí fue visitado por escritores y amigos, como Armando Bazán, Xavier Abril, Emilio Delgado -poeta portorriqueño- y otros; brindándole preferente atención el estudiante de medicina peruano Enrique Chenyek. Del hospital madrileño fue trasladado, a su solicitud y por gestión del cónsul del Perú en Madrid, al Sanatorio de Navacerrada, en las suaves sierras de Guadarrama, a 2,400 metros de altura y al norte de Madrid, donde falleció el 6 de mayo de 1936. Ocupando sus restos una humilde tumba, en el pequeño cementerio cercano al Sanatorio. Al enterarse de su muerte, Xavier Abril le dedicó el artículo "Carta del Perú", en un diario de Madrid, refiriéndose a la figura literaria del poeta. Rosa Arciniegas escribió la crónica titulada "Llanto de Quenas sobre una Sierra Castellana"; en que narra los últimos días de Oquendo en Madrid y su traslado al Sanatorio de Guadarrama. Artículo reproducido en "La Prensa" de Lima (23 de setiembre de 1973).

Cuando en 1973, visitamos aquel lugar de la serranía española, entre Madrid y Segovia, evocamos al poeta y amigo de nuestros primeros afanes literarios y a quien, Enrique Peña Barrenechea -uno de nuestros grandes líricos olvidados- le dedicara estos patéticos versos:

"Oquendo, Oquendo, Oquendo, tan pálido, tan triste,
tan débil que hasta el peso de una flor te rendía".

Y nosotros, en su homenaje, lejos de nuestro común lar, en dolor cósmico, escribimos éstos versos tan a tono de viejos tiempos:

"En tierras andinas tú nacido,
en América india aún no descubierta,
cuan profundo, plácido, descansas
en tu frágil cuerpo -totora lírica-
que soportar pudo el peso de los dolores
del hombre y del mundo, sin fatiga!

Digo tu nombre: Carlos, Carlos, Carlos...!
y escucho, lejano, el rugido del viento,
el ulular de agua del lago en creciente,
la febril metralla de los granizos
y el sordo erguirse de la cordillera materna.
Oh planicies del Collao y el Titicaca!
Déjote mi voz que es la quena o el yaraví,
porque es de nuestro mundo tu memoria.
Sueños son aún los que en vida soñabas.
Sueños que fluyen en un inútil vivir
y en un inútil morir de cada día.
Oh poeta andino en paz en tierras castellanas!

7.- Sobre la vida, muerte y tumba de Oquendo, se ha especulado literaria y, acaso, políticamente. Se ha dicho que fue tanto su infortunio que hasta su tumba fue volada por un obús de la artillería franquista en la Guerra Civil Española, en la batalla de Guadarrama (junio 17 de 1936); que a su muerte, entre sus prendas personales, hallaron una 'camisa roja' y un tomo de "El Capital" de Marx, etc.

La noticia sobre la desaparición de su tumba fue falsa. porque fue hallada, intacta, en el Cementerio de Navacerrada por Carlos Meneses, pariente del poeta. He aquí palabras de su descubridor: "La tumba de Oquendo pude, al fin, hallarla en junio de 1972. Luego el Instituto de Cultura (de Lima) se adueñó de todo y me dejó al margen. De todas maneras lo que se trataba era de encontrar ese lugar (Carta del 23 de enero de 1973).

Meneses, escritor y periodista peruano, con largos años de residencia en Palma de Mallorca, ha publicado un libro sobre la obra literaria de Oquendo. A raíz del hallazgo de la tumba del poeta, el Instituto Nacional de Cultura, silenciando a su descubridor, envió a España en comisión, a dos de sus servidores, para colocar una ofrenda sobre tal tumba. Tiempo después reeditó 5 METROS DE POEMAS, oficializando su obra y figura literaria como corolario u ornamento al nacimiento de un mito. Que para librarnos de tal mito urge esclarecer, en justa crítica literaria y humana, la obra de este poeta "universal" que escribió perdurables versos a la edad de 18 años, y que, como Aragon, rompiendo los cristales de su torre lírica, abrazó la causa política del proletariado, se identificó con su dolor y su lucha.

8.- Nosotros hallamos similitud entre Vallejo y Oquendo. Ambos mestizos, ambos andinos, ambos unidos por sus gestos de rebeldía ante una sociedad egoísta e injusta. Ambos merecedores de homenajes líricos o teatrales después de que se les vió morir de desnutrición, de hambre. Ambos discriminados por sus ideas políticas o gustos estéticos. En tanto que los intelectuales, escritores, poetas y periodistas que ofrendaron versos o loaron en artículos al dictador Leguía, verbigracia Alberto Guillén y LAS; ellos bien nutridos a "gozar" de los altos cargos oficiales en esta República Colonial del Perú, gobernada por criollos europeizantes y antiperuanos.

También hallamos una particularidad entre Oquendo y Adalberto Varallanos, cual que ambos son exponentes de la absoluta entrega a las letras. Jorge Basadre, que les ha dedicado el Capítulo XIII de su libro LA VIDA Y LA HISTORIA, recordando a ellos, escribe: "muchas características del ambiente intelectual de aquellos años están enmarcados en sus figuras; que ambos la independencia que el arte nuevo proclamaba, lo llevaron en sus vidas. En sus años en Lima, vivieron con el mismo descuido para la comida y el sueño, que el de los poetas de entonces para la rima y el metro". En verdad, el tiempo, supremo juez y crítico, ha hecho de ellos verdaderos símbolos de hombres con pureza en las letras y en la conducta; y que recién las nuevas generaciones los vislumbran.

Lima, 1983.

JOSE VARALLANOS



Carta de Rafael Méndez Dorich

a Omar Aramayo

"Refiriéndome a la vida sentimental y amorosa de Oquendo, le diré que tengo la impresión de que aquél era un tanto misógino o tal vez excesivamente tímido y apocado, además, por la cruel enfermedad que lo llevara a la tumba en Guadamarra, pocos años más tarde. Estas razones impidieron a Oquendo manifestarse idílicamente o acaso tuvo una sexualidad particular que no llegó a expresarse nunca. Por esa época Oquendo escribió en el album de una hermana mía su poema "Aldeanita de seda", y otros como "Tuve miedo y me regresé de la locura" y otro sobre París, ciudad que ardientemente deseaba conocer, cosa que pocos años más tarde logró, aunque su paso por la capital de Francia fue el paso de una sombra, un paso breve y efímero, pues el poeta no tuvo tiempo para captar y sentir plenamente el espíritu universal y magnífico de la Ciudad Lux. En Oquendo había al respecto cierto complejo, ya que su padre fue médico, se había graduado en Francia; y el hijo quería que sus pasos hallasen los lugares en donde transcurrió la vida estudiantil paterna. Oquendo fabulaba mucho a ese respecto y parece que se complacía en hacerlo como si se tratara de satisfacer una íntima necesidad".

16-Set.-1969).

Ing. Benjamin Caro Saavedra

Carlos Oquendo de Amat y yo fuimos compañeros internos de la secundaria en el colegio Guadalupe, más no de la misma sección, durante los años de 1917 a 1921.

Recuerdo que después del almuerzo, en el descanso, se formaban pequeños grupos de muchachos bastante conversadores y bulliciosos de los que Oquendo se apartaba al igual que yo, fue quizás por eso que de dos almas provincianas -yo soy de Chanchamayo-, tímidos y solitarios nació nuestra amistad, nos hablábamos poco pero nos buscábamos el uno al otro. Esto acontecía al finalizar el primer año hasta el tercero, año que dejé de estudiar en calidad de interno y por tanto comenzamos a vernos muy poco.

En ese lapso de tiempo que señalo, tuve la oportunidad de conocer a su madre. Ingresó al colegio una dama bastante guapa preguntando por Oquendo; luego él me dijo que esa señora era su madre. Fue la única vez que la ví.

Cuando terminamos el colegio, nuestra promoción (Promoción Centenario), hacía reunión anual de exalumnos, a las que Oquendo nunca asistía. Al cabo de seis años nos encontramos de casualidad en el centro de Lima, nuestra entrevista fue corta pero la recuerdo con bastante claridad, en esa oportunidad me leyó su composición "Poema" (Para ti / tengo impresa una sonrisa en papel japon). Pude apreciar que había adquirido una personalidad bien definida y que era un poeta consumado. Después de ese breve encuentro perdí todo tipo de vinculación con él.

POEMA DEL MANICOMIO

*Tuve miedo
y me regresé de la locura*

Tuve miedo de ser

una rueda

un color

un paso

PORQUE MIS OJOS ERAN NIÑOS

*Y mi corazón
un botón
más
de
mi camisa de fuerza*

*Pero hoy que mis ojos visten pantalones largos
veo a la calle que está mendiga de pasos.*

1923.

ENTREVISTA DE ERNESTO MORE

A

LUIS DE RODRIGO

"mucho recuerdo también la escena que ví un día que fuimos al Es trasburgo con Carlos Oquendo de Amat. Recordarás que se entraba al Estrasburgo por unos caminitos de ripio. Cuando nos sentamos a la mesa estaban actuando las hermanas Cobos, uno de cuyos números consistía en pasearse cantando por en medio de las mesas de los comensales, a quines les arrojaban plátanos que ellas iban desgajando de una cabeza que llevaban. No sé qué sentido podría tener este reparto de fruta tan de corte militar. Lo que sí sé es que mientras la gente, sin importarles un comino los plátanos, aplaudían frenéticamente a las hermanitas Cobos, Carlos Oquendo, sin cuidarse de ellas, se comió en un santiamén el plátano que había caído en sus manos. Me pareció un poco prosaica la conducta de este poeta. Y así se lo hice comprender. Pero cual no sería mi sorpresa, mi dolorosa sorpresa, cuando supe de boca suya que hacía dos días que no había probado alimento. "Hace dos días que no tengo nada para comer. Tu comprenderás que esos plátanos me han caído como enviados del cielo". Tal era la triste suerte de este poeta que quería vivir exclusivamente para la poesía".

CARLOS OQUENDO DE AMAT

LAS BANDERAS DE TU SANGRE ROJA
RESUENAN COMO CAMPANAS DE PUEBLO.

TUS POEMAS PERSISTEN ENTRE CLAVELES
O PERDIDOS EN LA CINTURA DE LAS MUCHACHAS.

NIÑOS DESNUDOS JUEGAN EN EL MAR
COMO BUSCANDO UNO DE TUS VERSOS,

Y ENTRE LLUVIAS DE OTOÑO TE DESCUBREN
DIBUJANDO CONTINENTES O RETAZOS DE LUZ.

PERCY ZAGA

Entrevista a José Luis Ayala

QLISGEN: Sr. Ayala, el motivo de la presente entrevista es rescatar de su interés por la vida y obra de Carlos Oquendo de Amat, puntos de vista que contribuyan al necesario conocimiento de tan importante autor, sobre el que muchos críticos aún especulan diversos y erróneos juicios.

Han transcurrido cincuenta años y algunos más desde la publicación de Cinco Metros de Poemas y falta poco para que cumpla el cincuentenario de la desaparición física de Oquendo. Cuáles son, a su parecer, los lados oscuros que respecto al escritor puneño deben ser esclarecidos con más urgencia por los investigadores que, como Ud., se avocan al tema?

JLA: En lo que refiere a la vida y obra de Carlos Oquendo, - hasta ahora sólo hay trabajos fragmentarios. Trabajos que no reflejan una visión total y que no han sido lo suficientemente importantes para poder descubrir a este poeta. Por ello, mi intención es hacer lo mismo que Guillermo Rouillón con Mariategui. Si bien es cierto que antes de Rouillón y después de Rouillón se escribieron sobre el Amauta una serie de artículos e inclusive libros, fue él quien totalizó, sintetizó y además dió una versión realmente cierta de la vida y obra de Mariategui. Entonces desde hace más de quince años busco recoger documentos, iconografía anecdotas, rescatar algunos hechos reales e importantes que protagonizara Oquendo, así como situarlo, totalmente en vigencia, dentro de la vanguardia poética latinoamericana. Oquendo es uno de los poetas más importantes del siglo XX, no solamente en el Perú sino en todo el ámbito latinoamericano. Es un poeta que sin haberlo propuesto se constituye (junto con Vallejo) como uno de los más significativos.

Q: -¿Cómo se da el contacto de Carlos Oquendo de Amat con la vanguardia literaria de su tiempo?

JLA: Oquendo militó y fundó juntamente con varios jóvenes de su época la vanguardia que hasta ahora es la más importante. Integran la generación de Oquendo : Xavier Abril, Emilio Adolfo Westphalen, Magda Portal, Serafín Delmar, Juan Luis de Vasquez, Carlos Schiaffino, Rafael Méndez Dorich y Enrique Peña Barrenechea. Ellos son los más importantes. Habría que destacar el hecho de cómo Oquendo aparece y se introduce en la vanguardia de entonces. Oquendo sale de Puno a los cinco años. Vive en Lima, y entre los siete años y doce años, tiene una febril vida de viajes debida al exilio errante de su padre. El contacto permanente con este, le dejó una gran visión del mundo. Su poesía reflejará tres condiciones marcadas desde esta época por los lugares que recorrió su progenitor quien; primero, estudió en París y se graduó de médico en La Sorbona (le deja un panorama de la literatura europea de principios de siglo); segundo, le otorga una concepción del mundo andino, y; tercero, influye también, resumiendo, un corpus de la ciu-

dad. Estos tres aspectos fundamentales formaron el espíritu joven de Oquendo quien, publica su único libro de poesía, que escribiera hasta los dieciocho años, concluyendo su ciclo poético en forma orgánica. Posteriormente, Oquendo escribirá algunos poemas sueltos artículos sobre literatura (crítica) y política, ensayo. Entonces, Oquendo es uno de los vanguardistas más puros, que inventa un mundo, recoge la sensibilidad de su época y la traduce.

Q: -Hay quienes se aferran en sostener la incompatibilidad de la poesía con la ideología política del autor. En el caso de Oquendo, algunos lo sitúan primero, en una etapa de poeta puro para posteriormente considerarlo en su actividad de militante. Es esto correcto?

JLA: A través de la vida íntima de Oquendo (rastreada con mucha paciencia), después de haber entrado a su mundo cultural, de realizar un análisis exhaustivo de su formación estética y política, se percibe que tanto la poesía como la política constituyen para él, en esencia, una voluntad de cambiar, primero, el uso de la palabra para luego, cambiar el mundo. Entre afrontar el hecho de hacer una creación pura (pero definitivamente revolucionaria) y luego asumir su actitud revolucionaria militante no hubo ninguna ruptura porque fue un solo ideal. Cuando Oquendo se entregó a la poesía lo hizo en forma absolutamente total, era un poeta dedicado a escribir, era una vida consagrada a la poesía y luego, fue también, una vida consagrada a la política. Primero Oquendo quiso cambiar el uso de la palabra, cambiar la poesía; luego quiso cambiar la vida, cambiar el mundo. En ese sentido no hay disloque porque, cuando fue un poeta puro tuvo grandes inquietudes políticas y cuando fue un doctrinario, un ideólogo, militante, dirigente, un martir político, siguió siendo una gran poesía, porque la poesía profunda (la más bella: la vida) se la vive y se la defiende. Y vivir como poeta y como revolucionario, es un ejemplo para quienes creen que un poeta puro no puede tener ningún compromiso militante.

Q: -Escribió Oquendo en Europa?

JLA: Después de la publicación de CINCO METROS DE POEMAS, Oquendo siguió escribiendo poesía, aunque, no se puede negar, la actitud política lo fue ganando cada vez más. De haber sido un animal poético pasó a ser un animal político; pero jamás dejó de escribir poesía. Cuando aprendió el marxismo (la influencia de Mariátegui fue absolutamente decisiva), y luego, cuando murió El Amauta, Oquendo cumplió con la promesa de dejar la escritura de la poesía para asumir una actitud poética revolucionaria. Oquendo siguió sin embargo escribiendo poesía hasta antes de su viaje a Europa: poemas dispersos que han sido publicados o recogidos ya en gran parte. Pero lo que más escribió fueron ensayos políticos, ensayos como los que escribiera Mariátegui. Hay un trabajo de Oquendo que se llama "Análisis de la Realidad Boliviana", que viene a ser el primer intento de conocimiento de Latinoamérica -a través de un país- con instrumentos de análisis netamente marxistas (Recordemos que Oquendo es apresado, flajelado y arrojado de Bolivia, luego, aquí, es nuevamente capturado y expulsado. En Europa Oquendo no escribió poesía ni ensayos políticos porque ya estaba totalmen-

te enfermo. En realidad, cuando partí tenía la evidencia de que iba a morir, no en España como él quería sino en el trayecto, es decir, en su correría a través de un barco, del Callao al puerto de llegada. Una vez que estuvo en París fue muy difícil su situación, y luego, ya moribundo, llegó a España hasta que finalmente murió.

Q: ¿Quién rescata el nombre de Oquendo por primera vez en el Perú?

JLA: En la presente entrevista voy hacer una confesión (quizá la primera ocasión en que la haga): entre 1963 ó 1964 un grupo de intelectuales, de poetas jóvenes, nos organizamos sin institucionalizarnos, y tomamos el nombre de Carlos Oquendo de Amat. Cuando equivocadamente se tomaban sus datos, e inclusive muchas personas habían cambiado varios textos de sus poemas y se hacían pasar como autores de los mismos, nosotros iniciamos una actitud reivindicadora del poeta. Fue una deuda que como puncoños teníamos con él. Sin embargo, uno de los primeros escritores que advierte la presencia póstuma de Oquendo es José Varallanos, quien en una pequeña revista edita en Jauja, informa sobre la muerte de Oquendo, la transcendencia de su vida, su actitud política, y sobre la viva importancia de su poesía. Varallanos tiene en ese sentido, el mérito de haber señalado, en medio del silencio prefabricado, la gran importancia que, luego de su muerte, irradiaba Oquendo.

Q: ¿Qué papel han desempeñado los críticos literarios ante la magnitud de la obra de Oquendo?

JLA: En torno a la vida de Oquendo ya existe un mito establecido. Mas, recién en este momento, Oquendo está pasando a ser un poeta develado. Los procesos de investigación, los datos, los trabajos que yo tengo, que conozco o que he archivado, hacen notar que, sin duda alguna, Oquendo tuvo la sabiduría de no tener una vida pública, sino una vida muy particular y modesta. En lo que se refiere a su poesía, todavía no hay un trabajo medular y sustantivo que permita una real introducción a ella. Sólo hay trabajos fragmentarios, meras aproximaciones, aparte que casi todos los críticos están equivocados. Uno de los más equivocados es Luis Alberto Sánchez (creo que Sánchez se ha equivocado en todo, además). Oquendo ha sido maltratado por la crítica, minimizado e incomprendido. Sin embargo, uno de los trabajos más serios hasta ahora, donde aparece con una presencia mayor, es el que hicieron Sebastian Salazar Bondy y Alejandro Romualdo en una antología de la poesía peruana. Antes de ellos, quien desde un enfoque crítico valoró la importancia de la poesía de Oquendo fue Alberto Hidalgo. Este, preparó en Buenos Aires una antología de la poesía latinoamericana y enrumbó a Oquendo en una selección de visión absolutamente rara e invariable.

Q: ¿Cómo contribuye Oquendo al caracter de vanguardia de la poesía peruana?

JLA: Oquendo es el primer poeta peruano que se rebela contra la poesía clásica y contra la poesía de su tiempo, Oquendo resume todas las corrientes literarias que vienen de Europa y ad

más representa a un nuevo espíritu en el tratado de la palabra.

En qué radica fundamentalmente la flexibilidad y el trabajo de su poesía? En el hecho que sea un poeta que se rebela contra la se mántica estableciendo un campus semántico propio no solamente en los poemas sueltos sino en toda su obra; introduce nuevas formas y expresiones literarias de la vanguardia mundial, sin haber salido del Perú; utiliza los signos mayores de la vanguardia vigente en la América Latina de entonces; no acepta las corrientes es tablecidas por Chocano y Ricardo Palma que eran los poetas más re presentativos de la época. Ahora, Oquendo es un poeta que nunca, durante su corta vida, recibió una crítica merecida. En ese sentido, Mariátegui se equivocó con Oquendo. En sus Siete Ensayos de dicó artículos y análisis literario a personas que, luego han que dado totalmente olvidadas, cometiendo el gran error de jamás pu blicar una línea valorativa en relación a su gran amigo Carlos O quendo. Grave olvido el de Mariátegui. Y cosa curiosa, puedo decir les que la amistad entre ambos era tan grande que el grado de sen sibilidad de los dos había llegado a máxima expresión. Se tenían tanta confianza, tanto cariño de amigos que Oquendo merecía ser por lo menos mencionado por Mariátegui (además, estoy seguro que El Amauta era consciente de su valía).

Q: - Pero, Oquendo publicó en Amauta. Lo que se nota es un mutismo luego de la muerte de Mariátegui.

JLA: Si bien es cierto que Mariátegui dió acogida a textos de Oquendo, esto ocurrió porque era él quien revisaba y llevaba los originales de la revista Amauta de la casa de Mariátegui a la casa de su hermano, donde estaba la imprenta. Y cuando había espacio en blanco sobrante, entraban como relleno los poemas de Oquendo. Muchas veces, como no habían vacíos, Oquendo guardaba poemas con mucha discreción y decía "Bueno qué vamos a hacer. La próxima será." Así Oquendo perdió varios poemas.

Después de la muerte de Oquendo hubo mutismo porque la crítica literaria peruana siempre ha sido muy reaccionaria. El pu ño, que era conocido como poeta en su tiempo, en sus últimos a ños fue prácticamente borrado del ambiente por su actividad polí tica (la forma como es apresado e interrogado fue publicitada es candalosamente; yo les puedo mostrar el texto del interrogatorio que le hizo la policía en Arequipa, el mismo que fue publicado en los diarios bajo el título de "Un Comunista en Arequipa").

Entonces, todo el mundo tenía miedo de tocar a Oquendo porque mu rió y fue expulsado del Perú como Secretario General del Partido Comunista de Arequipa. Y como los críticos siempre han sentido un odio terrible hacia lo que no sienten suyo, nunca dedicaron una sola línea consciente a Oquendo. Además, la crítica peruana nunca ha acertado en lo que se refiere a los poetas peruanos (el caso de Oquendo es realmente increíble; si revisamos, con Vallejo fue peor). Creo que la crítica peruana nunca dió importancia a quien realmente lo merecía porque no hubo crítica peruana. En los últimos años sí se nota preocupación en personas que desean, primero formarse bien, para luego hacer crítica literaria objetiva. En estos momentos las cosas están cambiando. Ahora, a qué se debe la repentina relevancia del Oquendo que viene volando sobre las ca-

sas y entra por los muros invisibles de la noche a leer su obra en todos los sitios?. Las cosas caen por su propio peso, señores. La actual lectura de Oquendo se debe a su brevedad (contribuye a esto la fatiga que han causado la novela y la poesía demasiado cargadas de realidad) y, también, al hecho de que Oquendo se convierte en un ejemplo señero, ya que es el primer poeta civil, el primer poeta puro que pasa a tener actitud política militante; el primer poeta peruano que muere por una causa, realmente como un mártir que se inmola, no en nombre de un pueblo o de un continente, sino en nombre de la humanidad entera.

Q: ¿Esta causa social estaría ya germinada en los Cinco Metros?

JLA: NO. En cinco Metros de Poemas, haciendo un análisis exhaustivo verso por verso, es difícil encontrar los inicios de una preocupación social (es un libro escrito por un adolescente que no tenía todavía un compromiso político definido). Los poemas que forman los Cinco Metros, en su inicio estaban totalmente dispersos. Escritos cuando estudiaba en el Colegio Guadalupe; luego, terminada la secundaria; cuando ya es huérfano de padre, o cuando fallece su progenitora (escribe, como sabemos, el hermoso poema que lleva como título: Madre, en homenaje a la señora Zoraida Amat Machicao). Posteriormente, Oquendo comenzará a militar. El hecho sustantivo para que Oquendo se dedicase íntegramente a la política fue la muerte de Mariátegui.

Q: ¿Nos podría comentar algo más sobre la amistad entre Oquendo y Mariátegui?

JLA: Hablar de ello es realmente hermoso y muy emocionante. Oquendo iba a la casa de Mariátegui todos los días (llegaba a eso de las tres de la tarde y salía a las seis). Cuando Mariátegui sufrió sus recaídas, quien empujaba la silla de ruedas era Oquendo. Lo llevaba a San Marcos y a los sindicatos. Además, fue el único contertulio con quien normalmente hablaba Mariátegui, más allá de las actividades que tenía. Oquendo se encargaba de recoger los originales de la revista Amauta, de la corrección, distribución y de la correspondencia. Era un colaborador sumamente cercano. En Amauta se reflejan el gusto y las sugerencias muy bellas del puneño. Entre ambos se produjo una consustanciación espiritual, corporal, ideal, y finalmente, doctrinaria. Hasta ahora, quienes han tratado la vida de Mariátegui no han tocado su gran amistad con Oquendo. Pasados los años de su permanencia en Lima (cuando enfermó de gravedad de su tuberculosis y se fue a Arequipa), Oquendo mantuvo una nutrida correspondencia con El Amauta. Le escribió desde Arequipa, de Moquegua, de Huancané, de La Paz, hasta que fue sorprendido por la muerte de Mariátegui cuando estaba en contacto con el grupo Puk'ara en la provincia puneña de Juli. Todavía hay personas que atestiguan del dolor que le causó la muerte de su amigo, a punto que Oquendo se fue a vivir a una pequeña isla, alojándose en la casa de unos primos suyos (los Amat) durante cinco días. Sufrió tanto el poeta que, según expresiones y testimonio de Mario Franco Hinojosa, en una confe-

rencia para el grupo Puk'ara dijo más o menos lo siguiente: "dejo definitivamente de escribir poesía, para escribir el más gran de poema con mi vida".

Q: ¿De qué manera vivía Oquendo? ¿Cómo era su bohemia?

JLA: Oquendo nació desfavorecido por la naturaleza. Fue un niño casi enclenque, tenía una configuración humana sumamente débil. Sus amigos de infancia cuentan que nunca jugaba fútbol ni participaba en otra actividad deportiva. Sus profesores y sus Certificados de Educación Física del Colegio Guadalupe atestiguan que, de acuerdo a las solicitudes e informes médicos presentados, era un joven que no podía participar en ejercicios gimnásticos. Oquendo murió tuberculoso. Quien le contagió la tuberculosis fue su padre. Este llevó la enfermedad por muchos años (también muere tísico, en 1918). Oquendo estaba consciente del mal que tenía, sabía que lo había heredado de su progenitor. La madre, la señora Zoraida, desgraciadamente, una vez viuda, después de haber tenido un alto nivel económico (no hay que olvidar que el padre de Oquendo fue médico, masón y, además, diputado), sobrellevó una gran pobreza. La familia empezó a vivir muy modestamente y la señora iba vendiendo cosas que había dejado el médico Oquendo hasta que se quedó sin nada. Ella murió totalmente alcoholizada. Entonces Oquendo se vió desamparado. Era un joven que sólo se dedicaba a leer y a escribir poesía y no hacía otra cosa. Tuvo que vivir del favor de los amigos. Por esos días habían muchas pensiones en Lima. Pensiones de cajamarquinos, de cuzqueños, de arequipeños, de puneños, etc. Oquendo iba de pensión en pensión; se hacía alojar una semana con unas personas, otra semana con otras. Esta gran pobreza de Oquendo continuó tuberculizándolo. Por ello, tenía que llegar el momento en que necesariamente tuvo que salir hacia el sur: buscaba curarse. Pero, lastimosamente, la mala suerte siempre lo acompañaba: en uno de sus primeros viajes (al principio iba y regresaba), por ejemplo, fue tomado preso solamente por tener una fotografía de Stalin. Fue enviado a La Lobera en El Frontón y esto, obviamente, no fue nada beneficioso para el tratamiento de su enfermedad. Es conocido que salió de El Frontón totalmente pobre, con una vieja polaca de policía que se había encontrado en la prisión (una camiseta, y su polaca). Ante tal sino, la ayuda de sus amigos era generosa. Le daban alojamiento y lo asistían económicamente. Los más interesados en ver por él (principalmente luego de la salida de El Frontón que hemos señalado) fueron Manuel Beltroy y Carlos Schiaffino.

Ahora, en lo que se refiere a su bohemia, Oquendo fue uno de los bohemios más finos. El puneño militó en tres bohemias. En la bohemia de Barranco, no olvidemos que en ese entonces Barranco era el "barrio de los poetas", alrededor de Manuel Beltroy; una gran bohemia entre poetas limeños y provincianos; allí llegó Juan Parra del Riego, alternó Blanca Luz Brum; junto con ellos Martín Adán, Estuardo Nuñez y, Rafael Méndez Dorich. De la bohemia de Barranco, Oquendo pasa a la del Palais Concert, donde conoce a los hermanos Varallanos. Luego milita en la bohemia de los ami

gos de Mariátegui que consistía en charlas que llegaban hasta el amanecer, en consumo de café y, a veces, de opio.

Oquendo era eterómano, consumía éter. Pero, nunca fue un vicioso ni alcohólico pues, no podía por su situación económica y, principalmente, por su salud. Les puedo contar una anécdota al respecto. Un grupo de amigos, en Arequipa, siempre se reunía en una picantería. Todos tomaban -cañazo, anisado, chicha, etc- hasta altas horas de la noche y luego, salían cantando con guitarras por las calles de la Ciudad Blanca. Era muy agradable. Oquendo, que no quería perderse esto, se quedaba normalmente con ellos y discutía de cualquier tema, tomando solamente -y era conocido por esto- su chicha caliente.

Era una persona tan fina, tan dulce; flaco, alto, jorobado; pobre pero muy decente, muy humano, y además, un gran dirigente. ¿Quiénes buscaban a Oquendo? Lo buscaban, principalmente los estudiantes universitarios para que les enseñe marxismo, los dirigentes sindicales, los panaderos, los ferroviarios. Aquí sí había disloque: Oquendo era militante de la bohemia y tan pronto se retiraba pasaba a un plano netamente político, a confeccionar manifiestos y volantes, a trabajar con los estudiantes, campesinos y obreros. Oquendo representaba en Arequipa al Socorro Rojo Internacional y, además, es uno de los fundadores del Frente de Trabajadores de Arequipa.

Q: ¿Qué se sabe de sus relaciones sentimentales?

JLA: Oquendo no podía tener una relación amorosa directa porque se lo impedía su enfermedad. Era un hombre que advertía que estaba enfermo. Cuando le presentaban a alguien, él decía: 'señor, disculpe que no le de la mano, yo tengo una enfermedad social muy terrible, yo quiero ser su amigo y no quiero contagiarlo'. Por ello sus relaciones amorosas eran peculiares. Oquendo era un enamorado de la vida y, además, un hombre muy enamoradizo. Fue un gran bailarín de charleston. Pero no llegó a tener una vida apasionada, entregada a determinada persona. Conozco nombres de ilustres señoras que dicen haber sido enamoradas por Oquendo. Como sabemos, no llegó a tener un hogar porque la poesía y la política, no solamente le arrebataron la vida, sino, inclusive sus pocos minutos de solaz. Todo esto entrecortado por su condición de tuberculoso. Además, murió muy joven.

Q: Oquendo y Adalberto Varallanos llegan a tener vidas afines. Se dice que dirigieron "Celuloide" y, se especula, la revista "Hurra". ¿Qué nos puede decir al respecto?

JLA: Oquendo y Varallanos tienen vidas paralelas. Los dos son provincianos y son andinos. Los dos son poetas bastante comprometidos con la sensibilidad y la vanguardia de la época. Los dos mueren muy jóvenes, Adalberto a los 26 y Oquendo a los 31. Fueron a amigos entrañables. Se les veía siempre juntos. Y es que Oquendo se alojó un tiempo con los hermanos Varallanos. El padre de ambos les enviaba una pensión mensual desde Huánuco -eran personas de economíasolvente- y, de la misma pensión, alcanzaba para los tres.

Ahora, lo que voy a decir tal vez sorprenda: "Celuloide" nunca se publicó. Yo también he leído en no sé qué artículo que Oquendo y Varallanos dirigieron dicha revista. Inclusive, una vez escuché decir que Oquendo era iniciador de la crítica de cine en el país. No hay tal cosa. Adalberto Varallanos quería hacer de "Celuloide" una revista donde apareciera todo el avisaje de los cines -costearla de esa manera-, introducir crítica literaria y encargar a Oquendo la crítica de cine (el punteño era un cinemero empedernido. Por eso es que su libro aparece como una película. No es como se ha dicho, que Oquendo quería darle la forma de la cáscara de una manzana o una forma de acordeón. El libro, viene a ser en realidad un film). Todo quedó en proyecto. Lo mismo sucedió con "Hurra", anhelo de Oquendo. Y es que él tenía una peculiaridad que muchas personas han criticado: estaba siempre soñando con dirigir revistas, imaginando fundar revistas. Para qué? Para tener un auditorio propio, para tener una tribuna con su estilo, ya que los periódicos y órganos de difusión de entonces no iban de su gusto.

Q: ¿Qué influencias literarias tuvo Oquendo? ¿Cómo se da en él la plasmación del libro como objeto estético? Ud. ha mencionado lo gravitante de su pasión por el cine, pero, ¿no cree que Mallarme por ejemplo es un antecedente importante?

JLA: Es indiscutible la influencia en Oquendo de los poetas surrealistas franceses. Quien lo marco realmente fue Paul Eluard. También sintió mucha admiración por Marinetti. Ellos influyeron sobre el gusto, la configuración e, inclusive, en la concepción de la forma estética del libro. Aparte de estos referentes del surrealismo, Oquendo resume toda la vanguardia de su época. Es una antena, un receptáculo, un caleidoscopio que recoge la sensibilidad artística del momento, la sintetiza y, en un mundo muy especial, con un campo semántico particular, permite la floración, en él mismo, de una maravillosa poesía. Es cierto que el surrealismo marcó a Oquendo pero él al mismo tiempo, lo supo filtrar, pudo darle su propio contenido. De allí que se equivocan quienes han aseverado que Oquendo es un poeta surrealista.

La forma física del libro se debe, más que a nada, a la influencia de la cinematografía. Hay que entender los Cinco Metros como un film que en fondo trata de un viaje. Cuando uno comienza a leer el primer poema se inicia el recorrido. El poeta quiere dar una visión del mundo, no sólo a través de su propia poesía, sino, también, a través de lo que ve cuando camina. Hay acción. Ahora, algo muy importante, junto a lo anteriormente señalado, en el libro aparece su biografía. En todo caso, habrían dos cosas por hacer, investigar la biografía del ser humano Carlos Oquendo de Amat, y descifrar la biografía que aparece en los CINCO METROS DE POEMAS, la biografía del poeta.

Q: ¿Tuvo Oquendo formación universitaria?

JLA: A los dieciseis años Oquendo ya era un hombre formado, cuando todavía no había concluido sus estudios secundarios, ya e-

ra un escritor. Cómo se formó? Lo hizo en el Guadalupe. Antes, leyendo en la biblioteca de su padre. Oquendo sabía hablar y leer francés correctamente (su progenitor lo educó en esa lengua desde muy niño). Ahora bien, cuando terminó la secundaria ingresó a San Marcos. Fue un alumno brillante, singularmente inteligente y con una capacidad de análisis extraordinaria. Por ello le propusieron que mejor enseñara. Entonces de alumno sanmarquino pasó a ser profesor de formación gramatical en San Marcos. Por esos días también fue profesor en colegios particulares. Como se sabe, el profesor, en todas las épocas del Perú, se ha ido sucesivamente proletarizando. Como se comprenderá, el sueldo no le alcanzaba. Dejó la docencia por ingresar a trabajar a un banco. Pero Oquendo era un hombre bohemio, desordenado (entre comillas) para la vida burocrática. No aguantó ni cinco días y renunció. Enseguida vino su actividad política. Entonces, Oquendo es un poeta que se formó mucho antes de llegar a la universidad. El empezó a escribir su libro a los dieciocho años.

Q: ¿Qué trabajos sobre Oquendo son, a su criterio, los más importantes? ¿Nos podría hablar sobre la Promoción Carlos Oquendo de Amat de la cual Ud. formó parte?

JLA: Hay cuatro trabajos importantes: uno hecho por Omar Aramayo; un trabajo de Carlos Germán Belli, es una tesis presentada a San Marcos para obtener el título de doctor; otro por Coco Meneses, que se llama TRANSITO DE CARLOS OQUENDO DE AMAT, y; un trabajo escrito por el periodista boliviano Antonio Renteros. Además hay una serie de artículos que forman un corpus importante. Pero, lo que falta es síntesis y globalización. Los cuatro libros señalados, lastimosamente, adolecen de presentar crítica literaria muy escasa. Quién realmente ha hecho crítica literaria sobre Carlos Oquendo es César Toro M., en una tesis que es una revisión de toda la vanguardia. En ese libro, gracias a la información de César Toro, sí aparece crítica literaria muy seria. Los críticos que, anteriormente, se han aproximado a Oquendo, siempre hicieron gala de subjetivismo y mala fe. Todos han sido una especie de Luis Alberto Sánchez.

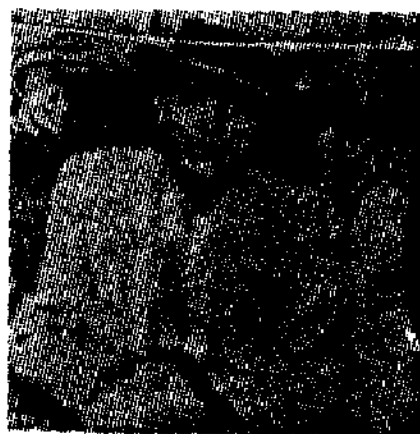
En lo que se refiere a la promoción Oquendo; estuvo formada por Omar Aramayo, Percy Zaga, Gloria Mendoza Borda, Serapio Salinas, Gerardo García Rosales, Américo Valencia y, quien les habla Omar Aramayo es un escritor muy conocido; Percy Zaga está un poco disperso por allí, haciendo una serie de cosas; Gloria Mendoza es una chica con gran formación literaria, de quien esperamos un libro medular; Gerardo García a hido variando su temática, cambiando su forma de vida y, actualmente, escribe poesía para niños con absoluta singularidad; Américo Valencia es, ahora, un estudioso de la música andina, especialista en zampoñas (acaba de publicar un trabajo sobre los chirihuenes de Huancané); de Serapio Salinas no he tenido noticias ultimamente. Cada uno salió de Puno por diversas razones, todos éramos estudiantes secundarios. Cuando ingresamos a la universidad, a la Normal o comenzamos a trabajar, nos desvinculamos, y ahora nos reunimos sólo esporádicamente.

Q : Qué de cierto existe en la historia de la camisa roja de Oquendo?

JLA : Bueno, el mito comienza desde el discurso de Mario Vargas Llosa. Hablé una vez sobre este tema con Mario. El me dijo que lo único que había querido era exaltar la figura de Oquendo como un poeta dedicado solamente a su actividad y que, esa parte de la camisa roja, era una metáfora. En el testimonio, real o indiscutible, de Enrique Chenyek, que fue el peruano - que lo asistió en sus últimas horas y que lo enterró, se da a conocer que Oquendo llevaba un maletín que contenía tres libros: un libro sin tapa (una novela), una pequeña edición de EL CAPITAL, y un diccionario de francés (además pertenencias íntimas y documentación). Repito, lo de la camisa roja en la confesión de Vargas Llosa no es más que una metáfora.

Q : Finalmente . Nos puede referir alguna anécdota de la que fuera protagonista Oquendo.

JLA: Les contaré una anécdota que es inédita. Oquendo llegó al pueblo de Moho y estuvo alojado en la casa de la familia Alayza. Un día sabado, su primo hermano Lizandro Amat Machicao lo llevó a un templo adventista donde, estaban reunidas las personas realizando el culto, habían cantos, etc. En determinado momento el pastor hizo uso de la palabra y luego invitó a una persona de la concurrencia a pasar una charola para que todos dieran su óbolo en pro del mantenimiento de la iglesia. Como todo el mundo tenía una moneda (20 centavos de plata entonces), ésta sonaba muy fuerte al ser depositada en el recipiente. Pero Oquendo no tenía nada. Entonces, para no quedar mal ante la concurrencia, se arrancó un botón del abrigo, lo arrojó en la charola, y también lo hizo sonar.



Mou Abel tel ven Abel en el tè

QUINTA CORDERO 1933

Palabras Finales

CARLOS OQUENDO DE AMAT poeta y militante es una unidad indelible, hablar sólo del poeta "puro" es traicionar su convicción de transformar el mundo a través de una praxis política — que lo llevó a la muerte.

En efecto, luego de escribir su único libro 5 METROS DE POEMAS dejó la literatura para convertirse en el primer mariateguista, en el primer escritor que asume plenamente un compromiso. Ahora que se acaban de cumplir 79 años de su nacimiento, se hace necesaria una edición popular de su extraordinario libro, de la edición de su biografía, su epistolario, documentos literarios y políticos.

Quienes generalmente evocan el nombre de Oquendo dentro de un mito sagrado le niegan calidad de poeta y militante, no otro objeto tiene ese criterio, de allí es que, por lo general, de Oquendo se oculta mucho y sólo se dice lo que menos seguramente tiene validez.

JOSE LUIS AYALA. (*)

(*) Además de la entrevista concedida muy gentilmente a QGIS-GEN, José Luis Ayala cedió también para esta edición los siguientes documentos:

- Manuscrito del poema "Madre" transcrito para Angélica Guillén en Arequipa el 23-5-1933, pero escrito en 1922, incluido en 1923 en su único libro y publicado en 1927, nótese la firma del poeta en la parte izquierda del poema.
- Últimas noticias oficiales acerca de Oquendo, se tratan de dos notas escuetas aparecidas en el Diario "Noticias" de Arequipa, extractadas a la vez de versiones orales y boletines de la policía. De Paita Oquendo pasó a Panamá donde le sobrevino un terrible ataque al sistema respiratorio, de allí pasaría a Costa Rica.
- Fotografía de Oquendo en 1933, se trata de una reunión familiar en la "Quinta Cordero", puede verse al poeta elegantemente vestido y con un bastón en la mano, por esta época Oquendo era ya un marxista convicto y confeso, regresaba de Bolivia y se dirigía a Arequipa.
- Partida de nacimiento del poeta Carlos Oquendo de Amat, tal como reza literalmente, sólo cuando publica sus poemas agrega a su apellido "de". José Luis Ayala que viene trabajando 15 años la biografía de Oquendo halló este importante documento en Puno en 1968.

DIARIO "NOTICIAS" AREQUIPA

MARTES. 4 DE DICIEMBRE DE 1934

LA POLICIA CAPTURÓ A DOS COMUNISTAS

SE ENCONTRÓ LOS ARCHIVOS Y OTROS DOCUMENTOS

La policía ha apresado a don Carlos Oquendo de Amat, secretario general del Partido Comunista en el sur del Perú y a don Eduardo del Carpio Rosado perteneciente al mismo partido. En poder de Oquendo de Amat, se ha encontrado todos los archivos correspondientes con comunistas de otras regiones, sellos con consignas del partido y otros papeles prohibidos. Dichos detenidos se encuentran incomunicados y don Carlos Oquendo de Amat se ha declarado comunista convicto y confeso ante la policía. Se nos informa que del Cuzco se debe traer dentro de pocos días a varios comunistas apresados en esa ciudad. Los presentes datos nos han sido proporcionados por la policía.

MARTES 11 DE DICIEMBRE DE 1934

SE DESCUBRIÓ A UN AGENTE COMUNISTA

PUNO: En el hotel Colón de esta localidad se ha descubierto al agente comunista Manuel Feldoman de nacionalidad rumana, habiéndose encontrado en su poder numerosos documentos probatorios, nutridas instrucciones del Comité Regional de Arequipa firmadas por Carlos Oquendo de Amat, y además gran cantidad de libros europeos de índole comunista. La policía ha tomado la instrucción correspondiente a Feldoman.

LUNES. 13 DE DICIEMBRE DE 1934

16 PERSONAS FUERON DEPORTADAS A PANAMA

LIMA 13(Cadelp) A bordo del vapor "Sta. Bárbara" han sido deportados a Panamá los detenidos políticos Julio Luna, Coronel Manuel Valdeiglesias, Carlos Morales Bermudes, Bernardo García, Carlos Oquendo de Amat, Teniente Rupil Amante, Alferes Rodolfo Busonich, Hernán Boggio, Ricardo Carpio, Teodoro Linares, Antonio Padonini, Sabino Flores, Alberto Marticorena, Manuel Solano, Fernando Rosay, Nicolás Sandes, todos estos detenidos fueron traídos de Lima los demás pertenecen al Callao. A bordo del "Sta. Bárbara" se constituyeron los Sub-prefectos de Lima y Callao y cuatro investigadores que custodiaban a los detenidos durante el viaje a Paita.

42-1905 Oquendo Amat

Carlos Augusto Oquendo Amat



Nº 9501

VALOR SI. 25.00

CONCEJO PROVINCIAL DE PUNO

El Jefe de los Registros Civiles que suscribe;

CERTIFICA: Que en el libro de nacimientos de Mil Novecien-

009146

tos cinco, figura un asiento que transcribe. - - - - -

"PARTIDA NUMERO CIENTO SETENTA Y DOS: En la Ciudad de Puno,

horas once u.m. del dia de hoy del mes de Mayo del año de mil

novcientos cinco, Apte al D. D. J. Eduardo Vargas, Alcalde -

del H. Concejo Provincial del Cercado, fué presente el ciudad

no D. Carlos Oquendo, de veintiseis años de edad, de profesio

Médico, natural de Puno y manifestó un párvulo, llamado CARLOS

AUGUSTO, nacido en Puno, a h. cuatro a.m. del dia diecisiete

del próximo pasado, hijo legítimo del que lo presenta y de Do

ña Zoraida Amat, de veintitres años de edad, natural de Puno,

de raza blanca.-Son testigos del asiento de esta partida D. -

Victor M. Miranda, de treinticinco años de edad, domiciliado

Puno de profesión empleado y D. Miguel Bustinza, de cuarentio

cho años de edad, domiciliado en Puno, de profesión empleado;

los cuales el Inspector del Ramo y el padre firmarn conmigo p

ra constancia y fines de Ley.-El Inspector.-M. F. Chevarría.-

El Alcalde.-J. E. Vargas.-El Declarante.-.....Te

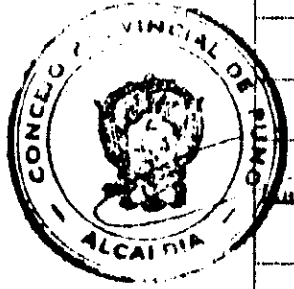
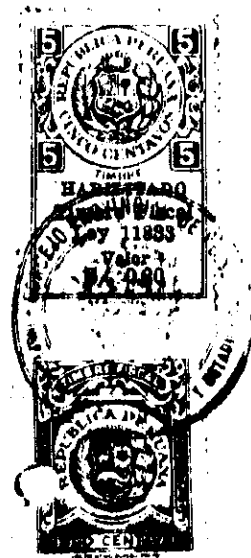
tigo.-Victor M. Miranda.-Testigo.-Miguel Bustinza.-" " - - -

Es copia fiel y se expide bajo el número 9501 para fines de L

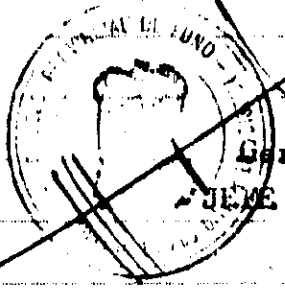
Vº

Bº

Puno, 28 de Diciembre de 197



Carlos Arenas Linares
TENIENTE ALCALDE



Germán Tapia Oblita
JEFE DE REGISTRO CIVIL

CCJ/.



El poeta entre sus padres Zoraida Amat
Machicao y Carlos Oquendo Alvarez

(1910)

Atyapipe 23/5/55-

Madre

Para Angelica Jimblea.

Voy a pensar en ti

Tu nombre viene lento como las orinivas humit des
 y de tus omisos surben palomas blancas
 mi recuerdo te viste siempre de blanco
 como un record de cosas que los hombres vienen desde
 un lado como en los rios y otros como en tu terreno
 ad tu lado el camino se abre como una flor en un pie
 entre ti y el horizonte
 mi palabra esta primitiva como la lluvia o como los humos
 Porque entre caben las cosas y la conviccion - (14)

A CARLOS OQUENDO DE AMAT

CREADOR DE UNA SUPREMA IDEA, FUENTE

ETERNA DEL ARTE OQUENDO DE AMAT

Después que haz pasado a la tragedia hace tanto tiempo.... te recuerdo como a un dios y pongo esta ofrenda para tu nombre glorioso.

Artista UNICO :

Tú que no creías en la sombra. Te he soñado al amanecer como cuando salíamos a pasear por los paisajes marinos o a la vera de las florestas húmbrás y quería decirte algo.....

Recuerdas cuando paseábamos con Xavier Abril, con José Ferrando, Méndez Dorich, y tú nos hablabas de Omar Cayán, de Apuleyo, Baudelaire y Barba Jacob, y aun de Paul de Fort a orillas del mar ?

Recuerdas a Manuel Beingolea en la viña del Barranco, que amaba tu "cuento de los Espejos" y "El hombre que no tenía espaldas" y cuando tú decías :
—Ser el mismo espejo que le damos la vuelta—

MIDAS MARAVILLOSO DE EVANGELIOS INEFABLES, artífice inencontrable y soñado, el más grande creador que yo admiro, porque ha existido en el mundo con más belleza y grandeza cual ningún hombre.

Humilde y desconocido como el destino, como un milagro dulce sobre el misterio aciago del Universo. Parábola devinizada en carne mitológica sobre la boca fragante de la Noche. Parábola Perfecta que no la tuvo ningún poeta para la eternidad de sus sueños.

JESUS BURGA DE LOS RIOS

UN VANGUARDISTA PERUANO

Cuando hace ya muchos años me ocupaba en un estudio de la poesía peruana de los primeros cincuenta de nuestro siglo,¹ al examinar las pequeñas revistas vanguardistas limeñas de las décadas de los veinte y los treinta quedé encantado al hallar en algunas de ellas ("Poliedro", "Hangar", "Rascacielos", "Jarana", "Presente") y en otras más conocidas ("Amauta", "La Sierra", "La Revista Semanal", "Universidad"), varios poemas y un artículo de Carlos Oquendo de Amat (1905-1936),² escritor de quien se contaban entonces en los ambientes literarios de la capital peruana anécdotas y recuerdos de vida bohemia más o menos auténticos. Esos versos los había recopilado el propio Oquendo junto con otros en un libro, 5 METROS DE POEMAS (1927), rarísimo.³ En su contraportada decía: "Este libro fue escrito durante los años 1923-1925. Su publicación terminó el 31 de diciembre de 1927." Con todo, el primer poema impreso con anterioridad a su salida en volumen lo fue solamente, que yo sepa, en Agosto de 1926, en el N° 1 de "Poliedro". Recientemente se han encontrado otros, pocos, versos de él. Es, pues, la suya una obra corta en número, veintitrés poemas y un fragmento de otro (alrededor de mil setecientas treinta palabras) más un texto en prosa.⁴ Todo ello es fácilmente accesible, recogido en el interesantísimo libro TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT (1973),⁵ de don Carlos Meneses, quien con extraordinaria devoción biográfica y crítica ha logrado separar lo que era anecdótico fantástico de la trágica realidad de la vida y muerte del poeta. Como por mi parte puedo perfilar algunos datos bibliográficos, incluyo en apéndice a esta nota una lista de las publicaciones - conocidas de Oquendo, impresas durante su breve vida, y lo hago porque se hace necesaria una edición crítica de su obra y por cuanto en las diversas impresiones de algunos de dichos poemas aparecen ligeras variantes que habrán de ser tomadas en cuenta por su futuro editor.

Por los años de mil novecientos veinte la juventud literaria peruana, paralelizando en esto lo ocurrido en Europa y en otros países de América, sentía afanes de renovación, andaba en busca de algo que pusiera término a los restos del romanticismo tardío que aún pervivían en el Perú y que superara a lo que en su día habían sido novedades del modernismo, otoñalmente transformadas en fórmulas y clisés. Valdelomar, Parra del Riego, Hidalgo habían jugueteado con el intimismo y el nacionalismo literario, con el deportismo y el maquinismo, con el futurismo. Otros escritores más jóvenes, más o menos al corriente de movimientos literarios europeos, argentinos y chilenos de última hora, se ejercitaron en Lima a partir de 1924 en "Flechas" y luego por 1926 y 1927 en "Amauta", "Poliedro", "Trampolín-Hangar-Rascacielos-Timonel" o en "Guerrilla" y "Jarana", en la práctica de las novedades vanguardistas internacionales. En

este ambiente se inserta la producción de Oquendo de Amat, colaborador de varias publicaciones. Claro está que hoy sabemos que el protagonista de la renovación poética en el Perú, y más allá del Perú, fue el César Vallejo de TRILCE (1922), cuyo libro al aparecer no fue entendido o, peor, fue tomado a broma por los críticos mayores y que a otros, jóvenes y amigos suyos, desorientó. No fue éste, sin embargo, y le hace honor, el caso de Oquendo de Amat a juzgar por su artículo "Nueva crítica literaria", en "Rascacielos", de Noviembre de 1926, donde ponía a Vallejo a la cabeza de su esquema de la nueva poesía, de esta forma:

César Vallejo	Pérez Doménech
Juan José Lora — Francis Xandóval	Rafael Méndez Dorich
-- Oquendo de Amat	
-- Xavier Abril	
o también Magda Portal	

Seguía a esto una nómina de breves caracterizaciones de Lora, Xandóval (Francisco Sandoval), Federico Bolaños, Magda Portal, Serafín Delmar (Reynaldo Bolaños), Alejandro Peralta, Xavier Abril ("buscándome yo mismo no sé hasta que punto soy, y dónde comienza en mí xavier abril") y Méndez Dorich, acabando con una boutade: "carlos oquendo de amat — es un imbécil."

No deja de ser curioso (y clara muestra de nuestra distinta perspectiva temporal) que aunque Oquendo pone a Vallejo en el primer lugar de su línea de poetas, todos vanguardistas, cada uno a su manera, lo empareje con el escritor español Juan José Pérez Doménech, entonces residente en Lima, que es hoy apenas recordado de paso en obras especializadas.⁶ Fue, sin embargo, este valenciano un transmisor a sus amigos limeños de las últimas novedades del vanguardismo peninsular en el que había participado desde las primeras manifestaciones ultraístas.

En la poesía de Oquendo se observa toda suerte de elementos imagísticos de vanguardia, su uso de las técnicas de dislocación lógica y gramatical, de paradoja y fragmentación o de telescopaje, de irregular disposición tipográfica y demás, generales en el vanguardismo; pero antes quisiera examinar por un momento el carácter de su vocabulario, el de sus veintitrés poemas, dejando aparte los títulos que a veces varían en sus distintas publicaciones.

El verbo más frecuente en la poesía de Oquendo es el verbo ser (20 veces), empleado tres veces en el infinitivo, quince en presente de indicativo y sólo dos en el imperfecto. Estar (ocho veces), aparece seis en presente de indicativo y una en futuro. Haber (siete veces), cinco en futuro. Los verbos que implican movimiento (abrir, cantar, crecer, encender, pintar, volar, y otros análogos en número de cincuenta y seis) contras-

tan con la parvedad numérica (veinte) de los verbos de carácter estático (tener, esperar, leer, etc.). Así, pues, la afirmación de la realidad presente o futura es importante para este poeta, como lo es la actividad, la acción, el dinamismo.

En cuanto a sustantivos, se hace notar inmediatamente la presencia de los referentes a la naturaleza. Predominan los relativos al reino vegetal (59 casos), con algunas repeticiones significativas: Rosa, -as (10 veces), flor, -es (9), árbol, -es (8), paisaje (7), fruto, fruta, -as (5), campo, parque, ramas, palmeras (todos dos veces) y frecuentes e individuales apariciones —limón, magnolia, manzanas, violetas, plantas, enredaderas, ramos, tallos, yerbas, pétalos, hojas. Es frecuentísima interrelación de calidades humanas en los vegetales o vice-versa, en una especie de enraizamiento de la vida humana en objetos bellos y atractivos del mundo vegetal. Importante es también la presencia de vocabulario relacionados con el mundo marino y marítimo: mar, marino, marinero (siete veces), río, -os (4), lagos (3), nave, navíos, vela, -as, amarras, barcos, botes, fuentes, surtidores, islas, muelle, orilla, y además brisa (seis veces), lluvia (5), viento (4), agua (3), aire; con un total de cuarenta y cuatro incidencias. Relacionado con este mundo marino está el astronómico, también reiteradamente — presente en el vocabulario de Oquendo: luna (ocho veces), cielo, -os (5), estrella (4), horizonte (3), nubes, sol; total, veintidós casos. La zoología es igualmente favorita suya: animal (2), pájaros (3), cebra (4), elefantes (2), golondrinas (2), cacatúa, palomas, caballo, puma; sumando diecisiete presencias. Los sustantivos referentes a los seres humanos tienen siempre tono cariñoso en su contexto: niño, -os (ocho veces), madre, mamá, mujer, -es, muchachas, novia, señoritas, infancia (dieciséis instancias en total). Las partes del cuerpo son asimismo nombradas con frecuencia, sobre todo los ojos (seis veces), el cabello (3) y las cejas (2), los brazos (3), mejilla, boca, labios, mano, dedos, meñique y, repetidamente, la voz (6); en total veintisiete fisiologismos, casi siempre en contextos agradables.

El mismo tono, y es raro en un vanguardista por cuanto el vanguardismo no se distingue por su sentimiento, es perceptible en una serie de sustantivos y adjetivos tales como ángel (cinco veces), sonrisa (4), beso (3), suspiro, ternura, amistad, juventud, bondadoso, bien, buenos, puro, -os, que se eleva a veintiún casos, a los que se pudieran añadir los colores que menciona, que suelen ser suaves: color, -es (cinco veces), claro, -os, azul, -es, blanco, -os, oro.

Frente al énfasis en lo natural que el vocabulario descrito muestra está la reiteración con que Oquendo menciona vestimenta y objetos de tocador (veintisiete casos): vestidos (tres veces), cintas (2), perfumes (2), blusa, bastón, bota, -as, botón, delantal, gorrita a cuadros, faldas, hilos, pañuelos, paraguas, pantalones, sedas, sombrero, sombrillas, sortija y (cuatro veces) espejos. Este utillaje se encuentra también por lo general en contextos agradables (con alguna rara excepción, -ca

misa de fuerza), igual que los objetos naturales.

Las precedentes listas de vocabulario pueden resultar áridas; pero revelan algo que la apariencia vanguardista de la tipografía y de la imaginería y metaforización de los poemas de algún modo esconden a primera vista: el vocabulario oquendiano es, básicamente, un vocabulario lleno de cosas bellas, tiernas, puras, con dejos románticos (ángeles, suspiros, pureza; luna, estrellas, nubes; flores; golondrinas, mares y navíos) o modernistas (rosas, magnolias, violetas; fuentes y surtidores; palomas, cebras, elefantes; azules y oros; perfumes y sedas). El encanto de los poemas creo, pues, que reside en este prevalente léxico y su sugestión de belleza en combinación con unos verbos dinámicos, positivos, de presente y futuro.

Claro que no dejan de aparecer también en el vocabulario de Oquendo elementos que en sus fechas parecían muy siglo XX: una docena de palabras de referencia urbana—ciudad, -es (seis veces), calle, esquina, -as, fábricas, pavimento, viandantes; una veintena de vocablos de la tecnología contemporánea—ascensor, automóviles, aviadores, celuloide, ciclistas, cine, plástico, teléfono, transatlánticos, tráfico, tren, tranvía; y, por gusto del internacionalismo, una treintena de referencias extranjeras, de préstamos lingüísticos y de barbarismos—Amberes, Arizona, Coney Island, Doctor Leclerk, George Walsh, Japón, John Brown, Nestlé, Paramount, Mary Pickford, Rodolfo Valentino, Torre Eiffel, Underwood, Wall Street, o bien claksons, cow boy, golf, policeman, sportiva, Time is money, y cosas por el estilo, inevitable sacrificio en el altar de la modernidad.

Esa cara y cruz de ternura y vanguardismo surge desde la primera hoja de 5 METROS DE POEMAS, en la que se encuentran las siguientes frases: "Estos poemas inseguros como mi primer hablar dedico a mi madre" (que había fallecido en 1922) y "abra el libro como quien pela una fruta." A qué futurista o dadaísta, a qué Marinetti, a qué Tristan Tzara, se le hubiera entonces ocurrido dedicar un libro al recuerdo de su madre? y, sin embargo esas palabras fluyen espontáneas de la pluma de Oquendo quien añade, como en contraste e inmediatamente, algo pour épater le bourgeois, "abra el libro como quien pela una fruta," como la muy posterior alcachofa de Neruda de la que "ES CAMA POR ESCAMA / desvestimos / la delicia / y comemos / la pacífica pasta / de su corazón verde,"⁷ segura manera de saborear la alcachofa y la moderna poesía.

Es frecuente en los poemas de Oquendo hallar una tipografía irregular que busca hacer leer el dibujo del poema tanto como sus palabras. Típico de ello es el titulado "réclam (a)," en el que aparece la siguiente configuración:

película deportiva pasada dos veces

	L		S
		O	M
r		S	U
o		P	B
s		E	L
n		R	A
e		F	N
c		U	E
s		M	R
a		E	B
u		S	A
n			

de miradas internacionales

Alejados los años en que tales caligramas (que Oquendo debía haber visto en textos de Apollinaire, de futuristas, ultraístas y creacionistas)⁸ eran indispensables si se quería estar a la última moda, pudieran ahora reimprimirse esas líneas con tipografía normal, sin pérdida a mi parecer de su valor poético. De una u otra manera se percibe el mismo afecto de la invasión del mundo por la réclame, la publicidad comercial, tan frecuente en los cinematógrafos. Entre dos proyecciones de la misma película deportiva (aquellos cines de sesión continua!), las diapositivas con anuncios de perfumes surgen ante los espectadores como hojas de álbum, internacionales como las marcas francesas o inglesas de aquellos productos, ocasionadores de la sensación capitosa y un poco mareante que da tanto la su gerencia del olor de las esencias como la rápida ascensión en un elevador. Claro está que amplificadas así las compactas y telescopadas imágenes del poeta, esto ya no es poesía sino mera prosa. La poesía está precisamente en el esquematismo de las imágenes, desprovistas de nexos gramaticales y lógicos o racionales; y en esto sí que hay novedad en los versos de Oquendo que abandona por tal modo, como muchos de sus contemporáneos—jóvenes, la poesía discursiva que privó hasta el modernismo y entra en la poesía centellante, intuicional, que la vanguardia nos hizo familiar y que hoy resulta perfectamente aceptable.

Las imágenes mismas, en un poeta tan joven como lo era Oquendo por las fechas en que publicó sus poemas (entre sus veintiuno y veinticuatro años de edad), no nos puede extrañar — que a menudo revelen las modas literarias que lo captaron.

Las tiene, pues, con carácter de greguería, tal como "El niño cree que la cebra es un animal / la cebra es un jabón vegetal," por ejemplo, comparable a la ramoniana, "El pez más difícil de pescar es el jabón dentro del agua,"⁹ en las que se relacionan dos cosas (tres en los versos de Oquendo) que a nadie se le había ocurrido relacionar anteriormente, y con una relación que prescinde de la lógica corriente pero que no por ello es poéticamente menos eficaz. Metáfora más humor, dijo alguna vez Gómez de la Serna que era la greguería, y Oquendo incide en esa práctica: "La lluvia / La lluvia / Es la tarjeta de visita / de / Dios" o "En el muelle / de todos los pañuelos

se hizo una flor."

Del futurismo, que por mil novecientos dieciséis a dieciocho practicó Alberto Hidalgo en el Perú y del maquinismo y deportismo de Juan Parra del Riego del veintidós y veintitrés, derivan seguramente imágenes oquendianas tales como "desde un tranvía / el sol como un pasajero / lee la ciudad" o "las nubes / son el escape de gas de los automóviles invisibles."

En el ultraísmo y sobre todo en el creacionismo es donde buena parte de la imágenes de Oquendo halla su impulso, elaborado en un compacto esquematismo que busca fundir dispares elementos de la realidad, creando con ello algo distinto, objetivamente irreal, pero poéticamente tan concreto como sus puntos reales de partida: "Fu hondad pintó el canto de los pájaros, " "ya no volarán nunca las dos golondrinas de tus cejas," "de tus cabellos saldrá agua dulce / y habrá voces de color en la luna," "el paisaje salía de tu voz / y las nubes dormían en la yema de tus dedos / . . . / tus vestidos / encendieron las hojas de los árboles." Luego, el surrealismo le hizo descubrir los espacios subconscientes. Aunque tiene un poema con el específico título de "Poema surrealista del elefante y del canto" (1929), más próxima del surrealismo me resulta su anterior y excelente composición, publicada en 5 METROS, "Poema al lado del sueño."

Por fin, no debe olvidarse que Oquendo admiraba la poesía de Eguren y la de Vallejo. "El cuarto de los espejos" me parece un implícito homenaje a éste como lo es explícito al poeta de Barranco "El ángel y la rosa", dedicado en letra de molde "(A José María Eguren claro y sencillo)."

Creo que si el sentimiento (que la teoría vanguardista consideraba como algo esencialmente ajeno a la nueva poesía) es una constante en la que Oquendo, ello se debe al ejemplo de Eguren y de Vallejo. En las secciones "Buzos" y "Truenos" de LOS HERALDOS NEGROS, y en TRILCE, pudo percibir el joven poeta la lucha de Vallejo por verbalizar sus sentimientos en términos de un nuevo lenguaje poético. No es despreciar su agonía decir que Vallejo experimentó en busca de un nuevo lenguaje expresivo. TRILCE, gran libro, es un libro experimental y hay en él junto a poemas espeluznantes en su éxito de expresión otros fallidos. Por otra parte, en los versos de Eguren debió percibir Oquendo que la emoción, algo real en la vida, podía transubstanciarse estéticamente, como el resto de la realidad, por medio de la finura de espíritu, de la pulcritud literaria.

En la temática, la poesía de Oquendo nos ofrece un par de composiciones de adolescente angustia ("El cuarto de los espejos," "Poema del manicomio"), unas cuantas que reflejan la vida mecanizada, cinemática, el dinamismo del mundo de sus días ("réclame," "film de los paisajes," "New York," "Amberes," por citar algunas) y otros poemas, para mi gusto los mejores suyos, en los que la devoción filial, la ternura, el fino erotismo, el deslumbramiento ante la naturaleza, se expresan y cuajan en imágenes originales, modernas.

Poemas donde la fusión de emoción y formas de vanguardia -

se cumple espléndidamente son, por ejemplo, "Aldeanita," "compañera," "poema del mar y de ella", "jardín," "poema (Para ti/tengo impresa una sonrisa en papel japon)," "madre" o "campo," el último de los cuales transcribo:⁹

El paisaje salía de tu voz
y las nubes dormían en la yema de tus dedos

De tus ojos cintas de alegría colgaron
la mañana

Tus vestidos
encendieron las hojas de los árboles
en el tren lejano ibasentad
la nostalgia

Y el campo volteaba la cara a la ciudad.

Vestida de trajes imagísticos de moda en su día (futuristas, ultraístas, creacionistas, surrealistas), la poesía de Carlos Oquendo de Amat, de vocabulario que refleja (como la de Eguren y la de Vallejo) sentimientos que abriga el hombre de todos los tiempos, continúa proyectando su encanto sobre los lectores de su futuro.

LUIS MONGUIÓ

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY, EMERITUS. 1983.

NOTAS

¹ Luis Monguió, LA POESIA POSTMODERNISTA PERUANA. (Berkeley: University of California Press & México: Fondo de Cultura Económica (Colección Tierra Firme, 57), 1954), 253 págs.

² Ibid., págs. 80, 82, 84, 85, 155-56, 193, 203 y 227.

³ Carlos Oquendo de Amat, 5 METROS DE POEMAS (Lima: Editorial Minerva, 1927), 12 hojas plegadas, sin numerar. Conozco dos ejemplares, uno en la Biblioteca Nacional, Lima, signatura 869.58-062C y otro en la Biblioteca de la Universidad de California, Berkeley, signatura PQ8497-06505.

⁴ No hay colaboración alguna de Oquendo en "Flechas" (Lima, Prospecto, IX-1924, y seis números, de 23-X-1924 a 10-XII-1924). Se dice que en 1927 colaboró en una revista titulada: "Hurra", que no he logrado hallar.

⁵ Carlos Meneses, TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT (Las Palmas de Gran Canaria: Inventarios Provisionales, Editores (Serie Letras a su Imán. Ensayo, 9. 1973), 227 págs. Los textos de Oquendo en las págs. 189-219.

⁶ Ver, p. ej., Gloria Videla, EL ULTRAISMO. ESTUDIOS SOBRE MOVIMIENTOS DE VANGUARDIA EN ESPAÑA (Madrid: Editorial Gredos

Biblioteca Románica Hispánica, 11, Estudios y Ensayos, 69, 1963), págs. 84-163.

7 Pablo Neruda, "Oda a la alcachofa," OBRAS COMPLETAS (Buenos Aires: Editorial Losada, 1956), p. 825 (Dé ODAS ELEMENTALES, 1954).

8 Ver algunos ejemplos de poemas de esta disposición tipográfica en Videla, EL ULTRATISMO, págs. 112-113 y en las ilustraciones al final del libro.

9 Lo transcribo por su primera publicación en "Poliedro," Lima, N° 3, 4 Setiembre 1926. En la versión aparecida en 5 METROS DE POEMAS (1927) el tercer verso dice "hilos" en lugar de "cintas".

FRAGMENTO

Fragmento de un poema de Carlos Oquendo de Amat recordado de memoria por Enrique Peña Barrenechea:

"ESTAN LLOVIENDO ESTRELLAS
DE LOS ARBOLES VIEJOS
QUE SON COMO VIOLINES
TOCADOS POR EL VIENTO".

CADAVER EXQUISITO

Una especie de "cadáver exquisito" compuesto entre Oquendo, Xavier Abril y Rafael Méndez Dorich:

"LA TARDE TENIA CAPRICHOS DE INFANTA
CON LA GOLA DE AMBAR Y EL TACON DE ROSA
LA TARDE TENIA CASTILLOS DE FUEGO
Y EL LIRICO HUIA DE LA MARIPOSA".



Carlos Oquendo en Juli en la década de 1930



Carátula del libro de Oquendo, el autor es el dibujante Emilio Goyburu. Sólo circularon 30 ejemplares de la edición, habiéndose incinerado 170 por falta de pago.

CARLOS OQUENDO. CUESTION PREVIA

La presencia de Carlos Oquendo de Amat (Puno, 1905) como objeto de estudio de la crítica literaria lo debemos adjudicar a su calidad de autor signo-valor; cualidad que, en el grueso de la producción literaria de la época, lo destaca y, lo que es más, lo ubica dentro del proceso de configuración de nuestra contemporánea literatura latinoamericana.

Se han producido en esta última década estudios que develan la personalidad histórica-literaria del autor. A este esfuerzo asisten no sólo quienes plantean complacientes, inmanentistas y olvidadizas interpretaciones, sino también quienes desde una perspectiva más objetiva señalan la validez del escritor puneño.

En este procesamiento, algunos se entretanieron con anécdotas dudosas y "leyendas" (como aquella de la "camisa colorada" estozada por un escritor del "boom"), ocultando, tras esa inválida imagen, su incapacidad para expresar que nuestro autor ha pertenecido a lo mejor de la inteligencia que se levanta contra el orden establecido. Niegan la vida real de Oquendo, por su inconsecuencia, al tratarlo en una curiosa abstracción, sin entender la práctica poética y social que en Oquendo coincide con una actitud vanguardista (en su sentido *matinal*). Olvidan la relación condiciones de producción/ productor (poeta)—producto (texto); incapacitados para comprender una poesía que se entronca con nuestra tradición democrática revolucionaria. Obvian al marxista, al agitador—cultural y político—, al hombre que sintió los impulsos de la época. Esa es su bisoña postura.

Corresponde, pues, replantear el asunto desde un punto de vista materialista, mariáteguista. Desdefiemos lo anecdótico, lo insustancial. Nuestro espíritu no se contenta con saturarse con las limitaciones de ese tipo de aprehensión del poeta. Imaginamos al escritor en su dimensión cabal y por ello planteamos reiterativamente su optimismo. Asumimos al escritor que se inserta destructivamente en su socie-

dad, confeso y convicto, socialista; matinal. Esa es nuestra afirmación.

Su optimismo tenía una base materialista. Sus convicciones no vienen por vía del esnobismo o por pura moda intelectual; son resultado del largo proceso de transformación de su conciencia. Oquendo constató, en el liano, que su imaginación poética y su tragedia no podían ser un eco solitario sino una afirmación multitudinaria. Que su actitud intelectual no tenía validez sino en tanto postulara la transformación del orden, esto es, integrarse a un proyecto colectivo. Superó las limitaciones que Mariátegui señalaba a Edwin Elmore. Paralelo proceso el de ambos: Elmore sentía los impulsos de su tiempo, comprendía el socialismo mas "no su disciplina ni su intransigencia" (1); Oquendo no sólo comprendió el socialismo sino que se integró a luchar por su conquista en nuestro país.

La debacle económica de su familia le exigió una vida menos complaciente. Viviría los abatares de un hombre de economía precaria. Pequeño burgués asalariado, no se detuvo en decadencias aristocratizantes: antes que ir al Palais Concert prefería "una humilde pastelería". Su gusto decadente más corresponde a la leyenda que a la realidad (2). Estudió en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, ejerció como profesor de lengua española (p. e., se registra que en San Marcos dictó un curso de Gramática), trabajó como reportero policial en el periódico *El Tiempo*.

Carlos Oquendo era de vocación materialista, se burlaba de su ascendencia aristocrática, su iconoclastia imprimía un acercamiento presuroso con el cosmopolitismo. Sin absoluto, sin mito, se encontró literariamente en el vanguardismo.

Su poesía fue una burla al academismo, una ruptura con las viejas formas. En un plano mayor ello es explicable sólo si nos atenemos a los cambios estructurales que sufre nuestro país por entonces como el resto de Latinoamérica, sobre todo por su inser-

ción en un sistema económico internacional, dependiente de E.E.UU. (Este vanguardismo latinoamericano, dentro del que se produce nuestra literatura, no es, como pretende la crítica tradicionalista, un sistema epifenómico, expresión de esta nueva dependencia. Muy por el contrario, adquiere ciudadanía propia en nuestros países, con el signo de una ruptura renovadora (3).

Gravitante habría de ser el pensamiento de Mariátegui en la vida del poeta puneño. Consecuente con el espíritu vanguardista —en ese momento, surrealista— asume el "programa de la revolución concreta". Se convierte en activista del Partido Comunista, razón por la que en una oportunidad se le expulsa de Bolivia. En Diciembre de 1934, es arrestado en Arequipa por su activismo político. Recluido en una cárcel del Callao, definitivamente es expulsado del país en Setiembre de 1935 bajo la modalidad de "viaje camuflado" (deportado, en buen romance). El movimiento obrero peruano debe a Oquendo el ser uno de sus gestores fundamentales: en la ciudad del Misti creó el embrión de lo que hoy es la Federación Departamental de Trabajadores de Arequipa. Así mismo, las Juventudes Comunistas tienen en el poeta a uno de sus organizadores en torno a lo que se llamaba por entonces, Grupo Vanguardia Roja.

Vivió intensamente. Afectado de tuberculosis, en plena Guerra Civil, Oquendo moría en Navacerrada, España, el 6 de Marzo de 1936 (4).

Ha escrito algunas crónicas policiales, "crónicas que eran sistemáticamente desechadas por contener insólitas metáforas, cuando se trataba de reseñar los hechos delictivos más triviales," (5). Existen informaciones confiables en torno a la publicación de artículos políticos, aparecidos sobre todo en Bolivia. En literatura, tiene uno que otro ensayo de crítica literaria vanguardista. Pero su producción literaria es sobre todo poética. Recien en 1926 se da a conocer, aunque la data de alguno de sus poemas corresponden a 1923. El único libro que llegó a publicar fue *5 Metros de Poemas* (6). En éste recopila la mayoría de sus poemas publicados por la época.

Hagamos, pues, una revisión sumaria de su producción.

Pertenece a nuestra literatura cosmopolita, de avanzada. Este es el carácter de su lírica. Su poesía es vanguardista. Ninguna de las escuelas lo define esencialmente: aportes del cubismo, futurismo, surrealismo y expresionismo, se exponen en sus poemas, por lo que bien podemos hablar no de un "epifenómeno vanguardista" (reflejo mecánico, sucursalesco, de la vanguardia europea), como bien señala el profesor Nelson Osorio; sino de un sistema literario que se entiende en una constelación mayor y que se define por sus peculiaridades. Una de ellas será la no adhesión abierta a un solo ismo, la aprehensión de diversos elementos de los ismos.

Ensayaremos aquí un presupuesto teórico señalado por José Carlos Mariátegui: "El arte, en esta crisis ha perdido ante todo su unidad esencial. Cada uno de sus principios, cada uno de sus elementos ha reivindicado su autonomía" (7), tesis enunciada en su ensayo titulado *Arte, revolución y decadencia* de 1926. Aunque el Amauta lo generalizaba para el conjunto de la producción artística de entonces, cabe señalar que este juicio teórico ha tenido su concreción práctica en la poesía vanguardista; y la de Oquendo es una buena muestra de cómo cada uno de los elementos del poema han ido cobrando autonomía.

Este vanguardismo tiene en Carlos Oquendo rasgos que enunciaremos a continuación:

1. Concepción espacial del poema.

Para nuestro autor el poema se objetiva para producir efectos visuales, es también en sí un proceso de imaginación visual —la disposición del poema es igual a una imagen—; por eso, la utilidad de la tipografía variada, la ubicación y distribución de los versos implican determinadas direccionalidades semánticas permitiendo que los elementos constitutivos del poema cobren autonomía (véase p. e: *new york*).

2. Dispersión y efectos poéticos.

Rasgo subordinado al anterior. A este nivel, el discurso poético no se

produce sino cuando se fragmentariza y se plantea, no como un discurso de unidad lineal, sino como discurso diversificado y que, de otro lado, al concretizarse en elementos dispersos —autonomía de los elementos del poema—, genera emociones más o menos ligeras y agudas; y sugieren, en general, un ritmo nada cacafónico, ni monótono, un ritmo de pautas breves.

3. El disparate puro.

Expuesto en lo ideológico por cler-

*"Yo tenía 5 mujeres
y una sola querida*

El mar

por ejemplo hacemos otro cielo"

4. El léxico cosmopolita.

No se trata acá del discurso poético modernista de factura exótica, sino de elementos que caracterizan el cosmopolitismo del autor; léxico que resultaba anti-poético para una concepción aristocrática de la poesía, pero no para espíritus vanguardistas. Señalan —constatan, de otro lado— el período del asentamiento del capitalismo formal en nuestro país, no precisamente porque se de mecánicamente. Muy por el contrario, a este nivel se esboza la apertura internacional del vanguardis-

*"Para ti
tengo impresa una sonrisa en papel japonés"
(poema)*

Nos interesa ahora introducirnos en la poética oquendiana. Nos parece que el proceso escritural del escritor pu-
ño se caracteriza por dos elementos de suma importancia.

En primer lugar, por la influencia remarcable de José María Eguren en lo de imaginero, cazador de imágenes, cuyo contenido se expresa en la constante nota de ingenuidad y en esa notoria imaginaria del autor de "Madre". En segundo término, señalemos la influencia de la sociedad burguesa de post-guerra y su literatura, asumiendo una realidad que se trastoca en el poema, se

ta preeminencia de lo alógico del discurso, las antinomias, lo absurdo, en algún modo; y en otros casos, por lo lúdico, que se presentan como falacias que son expresión manifiesta de su condición social que rehuye el registro de la realidad para reivindicarla en un mundo imaginario. Dicho de otro modo, la definiremos como ruptura del sentido de la lectura del discurso poético: a un enunciado que da cierta dirección semántica le sigue otro que rompe dicha direccionalidad:

mo latinoamericano. En el caso que estamos examinando, indica cómo la nueva concepción de producir literatura busca —consciente o no— un nivel de referencia histórica: Nueva York, Rodolfo Valentino, réclame, ascensor, Nestlé, volante, transatlántico, Wall Street, Time is Money, etc., etc.

Todos los rasgos enumerados revierten a una caracterización que acusa el manejo de los recursos escriturales, estrategia de imágenes y metáforas —sugestivas a veces, audaces— que podemos tipificar como *lirismo puro*:

recrea.

Diríamos, también, que influye en la obra de este autor su fina afición al cine, que se ve reflejada en su único libro, cuya estructura permite una lectura que se puede hacer dentro del sentido *poemas-imágenes*.

¿Qué postula Oquendo como poética? No nos ha legado un registro concreto de sus ideas pero habremos de apreciar acá dos postulados poéticos: El primero percibe —consciente o inconscientemente— la transformación de las condiciones de producción literaria. He aquí la inserción:

"Novedad"

Todos los poetas han salido de la tecla U. de la Underwood"
(réclame, 1923)

Underwood es una máquina de escribir yanqui muy publicitada en su época; los diarios de los años 20 dan testimonio de ello. La relación *poeta-máquina de escribir* imprime una nue-

va imagen de la producción literaria, esto es, su condición moderna.

El segundo postula un método de realización del poema;

NOTA: Los poemas acéntricos que vagan por los espacios subconcientes, o exteriorizadamente inconcretas son hoy capturados por los poetas, aparatos análogos al rayo X, en el futuro, lo registrarán".
(film de los paisajes, 1925)

Prioriza, como se puede observar, los "espacios subconcientes" o "exteriorizadamente inconcretos" como ob-

jeto de poetización. Es el propio *poema acéntrico* un discurso sintético que desarrolla una arrealidad que da cuenta de ello:

"En Yanquilandia el cow boy Fritz mató a la obscuridad"
(Film de los paisajes).

Más aún la comparación *poeta-rayos X* instala dos peculiaridades: el poeta como los rayos X entra, ingresa, al mundo no observable a primera vista. Esto es privilegio del subconciente como materia poetizable y, en segundo lugar, la analogía misma da la idea de progreso de contemporaneidad.

La visión poética de la realidad en Carlos Oquendo de Amat está dispuesta por la recreación de ésta. El realismo en él tiene sus fueros en la fantasía. Es por ese camino que nos lleva a la realidad que testimonia, por lo que no debe olvidarse que esta recreación de la realidad se produce a nivel de elementos liberalizados del discurso poético. Constatamos que la poesía del punaño en su registro de la realidad visualiza dos categorías que señalan lo típico de su producción: el *pesimismo* que no es lo predominante, y el *optimismo*, categoría que se produce afirmativamente en los poemas de Oquendo.

En el conjunto de su producción dos poemas señalan las categorías minoritaria significativa: *cuarto de los espejos* y *poema del manicomio*, ambos fechados en 1923 y, como señalába-

mos en otra oportunidad, "la fantasía sirve como aprehensión de su época, la dinámica de los poemas se genera por el desencanto de la realidad" (8). Esta premisa la tendremos en cuenta para ver la categoría en cuestión. Es un poema de reflexión metafísica *cuarto de los espejos*; la imagen "HACHAZOS DEL TIEMPO" corresponde a una visión negativa de la vida, los propios elementos constituyentes parecieran alentados por lo trágico: "media noche" con "rejas de aire", "puertas", y manos que se "ajitan" con relación a un juego de contradicciones: vida-muerte/ todo-nada/ juventud-vejez, que remontan a una frecuencia semántica que tiene su interpretación en "espejos" (significación ampliada en "ETERNO") y la condición del "Ser" en "MADERA", sentimiento de destrucción acentuado en "HACHAZOS", que dan la idea final de la vida como constante problematizarse, una continua negación-afirmación. Digamos, también, que la base del poema es el tratamiento del tiempo (agudizada precisamente en la imagen-enunciados "HACHAZOS DEL TIEMPO") y registra su detracción frente a la realidad, que en otro poema pasa nítidamente a ser interpretada sobre una base más testimonial:

"T
I
M
E

I
S

M
O
N
E
Y"

El tiempo cuenta como actividad económica, esto es, el tiempo pertenece al período de la velocidad. El otro poema, *poema del manicomio*, señala cómo una realidad hostil hace que el poeta induzca semánticamente a otro estado de realidad (la locura), variante que se genera por el desengaño de la

nñez y por el pase a otro estado de conciencia (hombre), pero sobre todo por la ausencia de solidaridad; el miedo, en ese sentido, juega un papel de autodefensa frente a las exigencias de la vida. La metáfora que mejor lo observa es la siguiente:

*"Pero hoy que mis ojos visten pantalones largos
veo la calle que esta mendiga de pasos".*

Sin embargo, como hemos dicho, esta categoría —el pesimismo— no está presente en todo el conjunto de la poesía oquendiana; los otros poemas advierten un nuevo espíritu, un nuevo signo, el optimismo como categoría preeminente: afirmación en lo positivo del Ser: "Somos buenos/ y nos pintamos el alma de inteligente" (*film de los paisajes*); universalización del hombre-ciudad: "Amberes/ es un vino de amistad/ es el sobre postal del mundo" (*Amberes*); ingenuidad e inocencia: "AQUÍ COMO EN EL PRIMERO NADA SE SABE DE NADA" (*new york*); o metáforas que inciden en lo que no

es "nostalgia" y donde, a despecho, el "campo" aparece como un ser que volteja la cara irreverente a la ciudad agitada —ruralismo acaso—: "en el tren lejano iba sentada/ la nostalgia/ Y el campo volteaba la cara a la ciudad" (*campo*).

Imágenes y metáforas éstas que presentan la nueva categoría, sacudida frente a lo hostil, en tanto lo afirmativo, la vida.

Pero donde se realiza plenamente esta categoría es precisamente en una imagen-anuncio que el poeta nos entrega:

Se prohíbe estar triste
(*mar*)

Este verso-propaganda señala todo el contenido que de la vida tiene: no a lo negativo, no a la tristeza, sí a lo afirmativo, a lo vital. En esta imagen anuncio se condensa la filosofía más recia que el vanguardismo de Oquendo aporta, en contra del nihilismo y la autodestrucción. En general, un recusamiento contra el pesimismo, que impregna momentáneamente los dos poemas señalados; al contrario, el optimismo se afirma como lo característico de la poesía del punaño, incluso cuando pueden parecernos sus imáge-

nes lúdicas: esta categoría define esencialmente su poesía. En otro momento nos corresponderá hablar de la concepción del amor en los poemas de este autor, por lo pronto señalemos que en él tiene una sutil carga de eroticidad y la ternura oficia como su elemento central. Tampoco profundizaremos sobre otros aspectos de la visión poética de la realidad; p. e. el testimonio de la nueva metrópoli: Lima de los años 20. En general, la imagen que presenta es la ciudad que tiende a industrializarse:

*"El humo de las fábricas
retrasa los relojes"
"Y la casa Nestlé
ha pavimentado la ciudad".*

En síntesis, lo positivo, lo afirmativo, lo vital, en Oquendo será el optimismo, categoría central de su poesía.

¿En qué medida podemos afirmar que Carlos Oquendo de Amat es un poeta signo-valor? La respuesta la da su producción poética, esencialmente su actitud frente a la vida y a la literatura. Su signo lo hallamos en el contexto de la producción literaria de la época, estableciendo la ruptura —en los sistemas escriturales— con el viejo orden colonialista y su valor, en la medida que se constituye una vocación renovadora para nuestra poesía, en su sentido afirmativo, cuestionador, de opción, insurgente.

La producción poética de Oquendo, junto con *Trilce* de César Vallejo, *La casa de cartón* de Martín Adán, la poesía de César Moro y Emilio Adolfo von Westphalen, constituyen el primer núcleo de escritores compolitas, en nuestro país.

Núcleo definido "por su actitud polémica y de radical ruptura con la tradición, representada en este caso por los Modernistas y sus epígonos" (9). Ellos inauguran nuestra literatura contemporánea, expresada como vanguardista en su sentido original.

En el período de 1915-1935 aperturan claramente los nuevos rumbos a seguir por nuestras letras. En un con-

texto mayor, la poesía de Oquendo, junto con la de Juan José Tablada, Sessandro, Vicente Huidobro, entre otros, matinaliza un nuevo planteamiento poético que tiene irremediable influencia en la poesía de este siglo.

He aquí pues su valor, su signo.

Con el temperamento de Oquendo, destruyamos la incapacidad "realista", la estrecha imaginación de los falsarios anecdóticos. Construyamos el mito multitudinario, como él lo supo hacer. Sonríamos, matemos a la tristeza que tanto daño nos ha hecho ya. Hablemos el lenguaje irreplicable de la alegría y el optimismo.

Febrero-abril de 1981.

NOTAS

- (1) "Yo me esforzaba —dice José Carlos Mariátegui— por demostrarle (a Elmore) que el idealismo para ser práctico, para no agotarse en un esfuerzo romántico y antihistórico, necesitaba apoyarse concretamente en una clase y en su reivindicaciones". De *Parangnicamos al Perú*. 3ra. edición. Lima, Biblioteca Amauta 11, 1975; p. 82. Ver: "Edwin

Elmore" y "El idealismo de Elmore", artículos publicados en noviembre de 1925.

- (2) "José (hermano de Adalberto) tiene registrados hermosos pasajes de la amistad de Adalberto y Oquendo; dice por ejemplo que jamás bebieron licor, ni se doparon" (?). Testimonio recogido por José Luis Ayala en su artículo "Permanencia de A. Varallanos", en *Correo*, Lima, 9 de Julio de 1980; p. 10.
- (3) Le ha tocado al profesor Nelson Osorio desarrollar aspectos de suma importancia, dentro del procesamiento y repateteo de los sistemas literarios de América Latina. En otra oportunidad desarrollaremos las tesis que enuncia y de las cuales somos participantes. Para él, como para nosotros, "es legítimo postular una relación entre la formación y desarrollo de una Vanguardia Hispanoamericana como parte de un fenómeno internacional, y la nueva etapa de "internacionalización" de las condiciones históricas de la vida del continente, etapa en la cual éste es integrado de un modo nuevo y específico al sistema económico mundial que se reordena y surge a partir de la guerra del 14". Ver en su texto inédito "Para una caracterización histórica del vanguardismo literario hispanoamericano" - Caracas, Centro de Estudios Latinoamericanos "Romulo Gallegos", 1980; estudio que hemos podido leer gracias a la amabilidad del profesor Raúl Bueno. Puede consultarse, también, su estudio "La tienda de muñecos" de Julio Garmendia en la narrativa de la Vanguardia Hispanoamericana", en *Actualidades* No. 3-4, Caracas-Venezuela, 1977-1978; pp. 11-38.
- (4) Juan Osma, responsable de la Legación Peruana en España, testimonia por esos días la muerte de Oquendo: "Posteriormente, otro grupo de estudiantes peruanos se apersonó para manifestar que un compatriota compañero de estudios, D. Carlos Oquendo de Amat, se encontraba gravemente enfermo y absolutamente sin recursos para atender a su curación y alimentación. Inmediatamente

envió para que certificara el hecho al médico peruano, Dr. Madarlegue, quien efectivamente comprobó que el citado Oquendo de Amat se encontraba gravemente enfermo y que necesitaba hospitalización, por lo que ordené su traslado a un hospital de paga, por estar todas las plazas ocupadas en los Hospitales gratuitos. Desgraciadamente, resultó inútil, falleciendo en los primeros días del presente mes, por lo que autoricé también al consulado para el gasto de sepelio importando ambos egresos la suma de 678 ptas. Madrid, 27 de Marzo de 1936". Carta reproducida por Willy Pinto Gamboa, "Carlos Oquendo de Amat, o lo que cuesta morir", en *La prensa* sup. dom. "La imagen", Lima 11 de Junio de 1978; p. 17.

- (5) Idem.
- (6) Carlos Oquendo de Amat. *5 metros de poemas*. Lima, Edit. Minerva, 1927; s/np. Esta edición es peculiar por su armazón estructural: hojas plegadas que se pueden abrir como un acordeón. 2da. edición: Lima, Edit. Decantar, 1969; s/np.; publicación con lamentables fallas, reproduce la edición en un formato menor. Recientemente una empresa, que disminuye sus impuestos con "la promoción cultural", dedicada a la explotación del petróleo en nuestro país, ha editado una tercera edición facsimilar: Lima, Ediciones Copé, 1980; s/np.
- (7) José Carlos Marlátegui. *El Artista y la época*. 8va. edición. Lima, Biblioteca Amauta 6, 1980; p. 18.
- (8) "Carlos Oquendo de Amat; Se prohíbe estar triste" en *Qentu* no. 1, Lima, enero de 1980; s/np.
- (9) Nelson Osorio en "Para una caracterización..." p. 15-16.

Gonzalo Espino

NUEVA CRITICA LITERARIA

1a. parte

césar vallejo

perez domenech

juan José lora—francis xandoval :

rafael mendez dorich

— oguendo de amat

— xavier abril

o también magda portal

" "

juan José lora—bohémio, poeta maravillosamente sabio en la manera, dice bellos versos de dario, chocano, vallejo, guillermo de torre, y a veces definitivos del mismo.

francis xandoval—poeta civil, withmaniano de ancha tonalidad lírica y efectivo arco sentimental. se guarda él y su senda en alcancía hasta el futuro.

federico bolaños—su gesto es una línea de poema. hoy nos dá una prosa amanecida

magda portal—bajo las palmeras de sus brazos, sus versos sueñan en íntimas idas de sí misma

serafín delmar—se saca profundos juguetes del alma. de sus diedros espirituales vuelan blancos silencios de influencia joyceana

alejandro peralta—da un sentido privado y de paisaje (que es ya un éxito) en la nueva manera. si se pudiera libertar de los abrazos demasiado presentes de oliverio gironde?

xavier abril—buscándome yo mismo no sé hasta que punto soy, y donde comienza en mí xavier abril

rafael mendez dorich—poeta anfibio, algunas frases suyas nos cojen del brazo para recoger la luna y la vida, alquila sus paisajes de chocano, perez domenech y del mediocre de amat.

carlos oquendo de amat—es un imbécil.

C OQUENDO DE AMAT

•••

ALBERTO HIDALGO

LOS SAPOS Y OTRAS PERSONAS

C. O. de A.

Buenos Aires, 1927

Ocasión de idea y regreso a una emocionalidad continua, de heredad personal.

Amplia vocación para juegos intelectuales, deportes, realismo, comida a las 7.

Constituyendo una geografía espiritual de este libro para consejo del lector colocaríamos en los puntos cardinales: N.S.E. y O. "el ciego" "el melómano" "el llama" "los sapos". Estupefaciente por querencia con pájaros metálicos y pasos peligrosos: la forma a intervalos huraña a un llamamiento estético y la intención anecdótica para con su amigo.

Agradecemos a Alberto Hidalgo el obsequio de un verdadero hipódromo con alegría para todos. Se puede doblar una montaña con la uña y despintar el cielo con mayoría de edad estética.



¡ OQUENDO, OQUENDO !

ALGUNOS VERSOS DESCONOCIDOS

A continuación publicamos versos desconocidos de Carlos Oquendo de Amat. Este sensacional hallazgo en antiguas bibliografías pertenece al testimonio de David Mondacar, escritor del que no encontramos mayores referencias, pero que evidencia una gran amistad y admiración por los poetas José Ferrando, Jesús Burga y Oquendo. Las metáforas que a continuación transcribimos deben de pertenecer a u no o más poemas que el tiempo y la desidia del destino traspapeló o perdió, aun así, todavía aparecen más evidencias del patrimonio del escritor puneño; como también lo es "El hombre que no tenía es palmas", poema del que sólo se conoce el título.

"EL VAGABUNDO RONCA EL TIEMPO AMPUTADO DE ENEROS"

"AL PIE DE AQUEL ARBOL HAY ESCONDIDO UN CANTO
PARA QUE NO SE VAYA NUNCA ESTA ALEGRIA"

"LOS TIMBRES ELECTRICOS DE TUS SENOS
5 SEGUNDOS Y HABRA TERMINADO LA HUMANIDAD"

"EL HUMO ES UN BOSTEZO MAS DE NUESTRO IDOLO NEGRO"

CARLOS

r
o
s
n
e
c
s
a

n
u

compró para la luna 5 metros de poemas

ARMAZA O ARAMAYO

"Me contó el proceso de su marxismo. Por los años 30 se había dedicado a la lectura, pero con método. Así llegó a Marx, y leyó El Capital dedicando a esta ocupación exclusivamente dos años continuos. Lectura, sí, pero también estudio. Creo que Oquendo fue un autodidacta eminente. Luego pasó a la Filosofía. En Arequipa lo ví estudiar Filosofía, para lo que concurría diariamente a la Biblioteca de la Universidad, todas las mañanas. Recuerdo haberlo visto leyendo a Ortega y Gasset. Fue Oquendo quien me dió el derrotero de Hegel para el conocimiento de la dialéctica. Vivió sólo, en una habitación alquilada por precio módico y su alimentación era frugal. El año 35 me dió la sorpresa — que me comunicó confidencialmente— de que lo habían elegido Secretario General del Partido Comunista en Arequipa. Esto modificó un poco sus costumbres. Comenzó a alejarse de la picantería y hasta de la Biblioteca de la Universidad. Nosotros jamás le preguntamos sobre sus actividades políticas. Pero un mal día lo tomaron preso y lo recluyeron en la primera comisaría (en la calle de los Ejercicios o creo que es la calle Consuelo, no recuerdo bien) Allí estubo como tres semanas. La comida le era enviada desde casa, por mi madre. Hasta que se lo llevaron a Lima. Pasados algunos meses recibí carta de él, fechada en San José de Costa Rica. Me contaba que había fugado de la prisión saltando una pared, lo que le molió los huesos. Así decía: huesos molidos, significando con estas palabras el tremendo costalazo que sufrió. Fue lo último que supe de él directamente. Durante los años de su estada en Arequipa era muy poco lo que hablábamos de poesía. El ya había adoptado la filosofía materialista del marxismo, y luego que percibió mis innatas tendencias individualistas y de amor por la valoración del hombre como individuo, me dijo que comprendía perfectamente mi filosofía idealista. Conversando sobre esto nos pasamos la vida cerca de tres años. Estando yo en Lima, el año 38, leí en "La prensa" un emocionado artículo de Rosa Arciniega que narra la muerte de Oquendo en las sierras de Guadarrama, en España, muy poco antes del estallido de la guerra civil"

15-Nov-1967

A. Bibliografía sobre el autor

- ADOLPH, José: "El peso de la flor". En: "La Nueva Crónica" Lima, 20-3-1974; p.12.
- : "Se llamó Carlos Oquendo de Amat. ¿Qué es lo que hay en el poeta que insiste en encantarnos...?En: "Variedades", sup. dom. de "La Crónica". Lima, 7-7-1977; p.30.
- AGUIRRE, Fernando: "La mirada en un camarero". En: "La Prensa". Lima, 8-3-1981; p.20.
- ARAMAYO, Omar: "Compañero Carlos Oquendo de Amat: ¡PRESENTE!". En: "Marka". Lima, 29-8-1979, Año V, N°119; p.3.
- ARCINIEGA, Rosa: "Llanto de Quenas sobre una Sierra Castellana". En: "La Prensa". Lima, 23-9-1973; p.23.
- ARMAZA, Emilio: "El poeta que volvió del olvido". En: "El Comercio". Lima, 30-11-1970; p.2.
- AYALA, J. Luis: "PERMANENCIA de A. Varallanos". En: "Correo" Lima, 9-7-1980; p.10.
- : "Para ti tengo impresa una sonrisa en papel ja**ón**" (SIC). En: "El Diario de Marka". Lima, 17-4-1984.
- BASADRE, Jorge: LA VIDA Y LA HISTORIA. Lima, Ed. Ausonia Talleres Gráficos S.A., 1975; p.p.252-258.
- BELLI, C. Germán: "El auge de 5 METROS DE POEMAS". En: "El Comercio". Lima, 24-5-1973; p.6.
- : "El retorno de Oquendo de Amat". En: "El Comercio". Lima, 9-1-1976; p.2.
- : "EL libro como objeto estético (I)". En: "El Comercio". Lima, 20-8-1978; p.2.
- : "El libro como objeto estético (II)". En: "El Comercio". Lima, 21-8-1978; p.2.
- : "CINCO METROS DE POEMAS: Oquendo de Amat y la Primera Vanguardia". En: "El Comercio". Lima, 27-3-1979; p.2.
- : "Oquendo de Amat y la nostalgia de la niñez". En: "El Comercio". Lima, 7-4-1979; p.2.
- : LA POESIA DE CARLOS OQUENDO DE AMAT . Lima, 1980; 84p.p. (Tesis de Doctorado. U.N.M.S.M.)
- : "Un buen ejemplo de modernidad". En: "La Prensa". Lima, 8-3-81; p.20.
- CALVO, Eduardo: "Noticias sobre otros poetas de Barranco". En: "Caretas". Lima, junio 28 - julio 11, 1968, Año XVIII, N°375; p.p.33-34.
- CASTRO ARENAS, Mario : "Oquendo: 5 metros". En: "7 Días del Perú y el Mundo", sup. dom. de "La Prensa" Lima, 27-7-1969; p.34.

- CORNEJO P., Antonio: "Tránsito de Oquendo de Amat". En: "Revista de Crítica Literaria Latinoamericana". Lima, 2º Sem., 1975, Año I, Nº2; p.p.156-157. (Reseña del libro de Carlos Meneses).
- DELGADO, Washington: "Moué Abel Tel, Ven Abel En El Té". En: "El Comercio". Lima, 11-6-1978; p.17.
- ESPINO, Gonzalo: "Se prohíbe estar triste". En: "Qantu". Lima, ENE-1980, Año I, Nº 1. (Boletín del Taller de Arte y Literatura Carlos Oquendo de Amat).
- : "Réclame de un temible poeta". En: "Tarea" Lima, MAR-1982, Nº6; p.p.84-86.
- GONZALEZ VIGIL, Ricardo: "Ayala: Celebración y búsqueda". En: Sup. dom. de "El Comercio". Lima, 24-4-1977.
- : "La fábrica de sueños de Oquendo de Amat". En: Sup. dom. de "El Comercio". Lima, 15-2-1981; p.22.
- : "Cinco rollos de poemas". En: Sup. dom. de "El Comercio" Lima, 3-7-1983; p.16.
- GUTIERREZ, Marco: "Carlos Oquendo de Amat: Poeta post-modernista". En: "Letras Peruanas". Lima, SET-1963, Nº14; p.12.
- LEVANO, César: "5 metros de poesía y una tumba olvidada". En: "Caretas". Lima, 7-20 MAY, 1968, Año XVIII, Nº 372; p.p.28-29.
- : "Se prohíbe estar triste". En: "Marka". Lima, 23-8-1979, Año V, Nº118; p.3.
- MARTOS, Marco: "Carlos Oquendo de Amat: un susurro de abejas que sonaba". En: "Hipócrita Lector". Lima, DIC-1976, Nº6; p.p.32-35.
- : "Saludo a Luis de Rodrigo". En: "Suceso", sup. dom. de "Correo". Lima, 12-11-1978; p.12.
- : "La poesía monda de Carlos Oquendo de Amat". En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marka". Lima, 4-1-1981, Año I, Nº34; p.14.
- MENESES, Carlos: "Una vida en tinieblas". En: "San Marcos". Lima, JUL-AGO 1947, Año I, Nº 1; p.p.171-172.
- : "La angustia y el amor de Oquendo de Amat a través de sus CINCO METROS DE POEMAS". En: "Cuadernos Hispanoamericanos". Madrid, ABR-1970, Nº244.
- : "El poeta que escribió cinco metros de amor". En: "Razón y Fábula". Bogotá, AGO-SET 1970, Nº20.
- : "Oquendo de Amat a través de su poesía". En: "CLE". México, 1970, Bl. Nº11.
- : "El poeta de la camisa colorada". "El Nacional", ("El Papel Literario"). Caracas, ENE-1971. (Reprod. en "El Sol", Alajuela, MARZO-JULIO 1971).

- : "El viaje del poeta hacia la muerte". En: "In
sula", Madrid, JUL-AGO 1971, N°296-297.
- : "El rebelde que escribió CINCO METROS DE POE-
MAS". En: "Sin Nombre", OCT-DIC 1971, Vol.II,
N°2. San Juan de Puerto Rico.
- : TRANSITO DE CARLOS OQUENDO DE AMAT. La Palma
de Gran Canaria, Inventarios Provisionales ,
1973; 227p.p.
- : "Sobre un poema de Carlos Oquendo de Amat" En:
Sup. dom. de "El Comercio". Lima, 7-4-1974 ;
p.p.24-25.
- : "Carlos Oquendo de Amar, Los 50 años de CINCO
METROS DE POEMAS". En: Sup. dom. de "El Comer-
cio". Lima, 24-4-1977; p.16.
- : "Carlos Oquendo de Amat, vivir para soñar" En:
"Quimera". Madrid, MAR-1982, N°17; p.p.26-30
(Reprod. en "El Caballo Rojo", sup. dom. de
"El Diario de Marka". Lima,
- "Oquendo de Amat en holandés". En: sup. dom.
de "El Comercio". Lima, 8-4-1984; p.7.
- MONDACAR, David: "los poetas universales". En: JESUS BURGA DE
LOS RIOS. OBRAS ESCOGIDAS. Lima, Talleres Grá-
ficos Villanueva, 1964; p.p.7-15.
- "Jesús Burga Lafaix". En: JESUS BURGA DE LOS
RIOS. OBRAS ESCOGIDAS. Lima, Talleres Gráfi-
cos Villanueva, 1964; p.p.121-129.
- MONGIO, Luis: LA POESIA POSTMODERNISTA PERUANA. México, Fondo
de Cultura Económica, 1954; p.p.155-156.
- NUÑEZ, Estuardo: PANORAMA ACTUAL DE LA POESIA PERUANA. Lima,
Ed. Atenea, 1938; p.p.49-50.
- : "José Carlos Mariátegui y la recepción del su-
rrealismo en el Perú". En: "Revista de Críti-
ca Literaria Latinoamericana". Lima, 1er.Sem.
1977, Año III, N°5; p.p.57-66.
- : " Fue César Moro el dibujante de la portada
del libro de Oquendo de Amat?". En: Sup.cult.
de "La Crónica". Lima, 4-1-1981; p. II.
- ORTEGA, Julio: "Una reedición de 5 METROS DE POEMAS". En: "Ama-
ru". Lima, OCT-1970, N°13; p.72.
- : FIGURACION DE LA PERSONA. Barcelona, Ed. Edhasa,
1971.
- OVIEDO, José M.: "Cinco metros de poemas en 40 años". En: Sup.
dom. de "El Comercio". Lima, 19-10-1969; p.36.
- PAVLETICH, Esteban: Prólogo a PERMANENCIA de A. Varallanos .
Bs. As., Ed. Andimar, 1968; p.36.
- : "Hallazgo de la tumba de Carlos Oquendo de
Amat". En: "Oiga", Lima, 30-6-1972.
- PINTO, Willy: "Carlos Oquendo de Amat o lo que cuesta morir".
En: "La Imagen", sup. dom. de "La Prensa". Lima ,
11-6-1978; p.17.

- PORTUGAL, Ana María: "El osado arquitecto de imágenes". En: "Correo". Lima, 23-7-1969.
- PRADO, Jorge del: MARIATEGUI. Lima, Ed. Unidad, 1983; p.p.41-42.
- RAMIREZ R., Rómulo: "La recuperación de un gran poeta". En: "Oiga". Lima, 15-12-1972.
- : "Carlos Meneses y su preocupación por Carlos Oquendo de Amat". En: "El Pueblo". Arequipa, 27-10-1972.
- : "Los enigmas de Oquendo de Amat". En: "El Comercio". Lima, 28-6-1977.
- : "Oquendo de Amat: Entre la realidad y la leyenda". En: "Caretas", Lima, 20-8-1979, Año XXVII, N°566; p.p.60-61.
- : "El rescate de la vanguardia". En: "Caretas". Lima, 9-12-1980, Año XXX, N°627; p.p.70-71.
- ROCHA, Ana María: EL ESPACIO Y LA SIGNIFICACION DE 5 METROS DE POEMAS DE CARLOS OQUENDO DE AMAT. Lima, 1972; 93p.p. (Teis de Bachiller. U. Católica).
- RODRIGO, Luis de: "Carlos Oquendo de Amat". En: "Idea, Artes y Letras". Lima, JUL-DIC 1959/ENE-MAR 1960, Año XI, N°41-42; p.2.
- ROJAS, Waldo: "Carlos Oquendo de Amat. Poeta peruano". En: "Cormorán". Sgo. de Chile, ABR-1970, Año I, N°7; p.6. (Reprod. En: Sup. dom. de "El Comercio". Lima, 2-8-1970; p.p.24-25.
- SALAZAR B., Sebastián: "Noticia Crítica". En: LA POESIA CONTEMPORANEA DEL PERU. Lima, Ed. Cultura Antártica, 1946; p.p.147-151.
- SANCHEZ, Luis A.: "De junio a junio". En: "Mundial". Lima, 5-6-1931, Año XI, N°564; s/n.
- : INTRODUCCION CRITICA A LA LITERATURA PERUANA. Lima, JUL-1972. Talleres Gráficos P.L. Villanueva; p.p. 145-146.
- SOLOGUREN, Javier: "Conversando sobre Carlos Oquendo de Amat". En: "La Imagen", sup. dom. de "La Prensa". Lima, 15-5-1977; p.22.
- SUAREZ MIRAVAL, Manuel: POESIA AMOROSA MODERNA DEL PERU. Lima, Patronato del Libro Peruano, 1957; p. p. 15-21.
- TAURO, Alberto: "Oquendo de Amat en el recuerdo. 50 años de 5 METROS DE POEMAS". En: "El Comercio". Lima, 26-4-1977; p.2.
- URCO, Jaime: "Una nota sobre: Poema del Manicomio". En: "Disturbios". Lima, DIC-1977, N°2; p.p.31-32.
- VARALLANOS, Adalberto: PERMANENCIA. Bs. As., Ed. Andimar, 1968; p.36. (Obra Completa. Ver prólogo de Esteban Pavletich).

VARALLANOS, José: "Carlos Oquendo de Amat". En: "Altura". Huánuco, AGO-OCT 1936, Año I, N° 2; p.p.128-129.

VARGAS LLOSA, Mario: Palabras iniciales del discurso al recibir el premio "Rómulo Gallegos" en Caracas (4-8-1967). En: "Nuevo Mundo". París, 1967, N°17. (Reprod. en Separata de CINCO METROS DE POEMAS. Lima, Ed. Decantar, 2a. Edición, 31-12-1968).

VASQUEZ, Emilio: "El Poeta no tenía Pasaporte...". En: "La Prensa". Lima, 8-3-1981; p. 20.

B. Del autor en libro

5 METROS DE POEMAS. Lima, Ed. Minerva; 1927. (La edición tiene 5.20 mt. de largo).

5 METROS DE POEMAS. (Selección). En: POESIA AMOROSA DEL PERU. Selección de Manuel Suárez Miraval. Patronato del Libro Peruano, 1957; p.p.23-30.

5 METROS DE POEMAS. Lima. Ed. Decantar; 31-12-1968.

VUELTA A LA OTRA MARGEN. Selección de Mirko Lauer y Abelardo Oquendo. Lima, Casa de la Cultura del Perú; p.p.53-79. (Presenta: 5 METROS DE POEMAS y otros).

5 METROS DE POEMAS. Lima, Ed. Ausonia Talleres Gráficos S.A., NOV- 1980. (Edición Facsimilar).

C. Poemas del autor en revistas y antologías

"Aldeanita". En: "Mercurio Peruano". Lima, NOV-DIC 1926, Vol. XV, Año IX, N°101-102; p.531.

----- En: "La Revista Semanal". Lima, 5-8-1931, N° 205.

----- En: "Utaraya" (Rev. Altiplánica de Artes y Letras). Puno, MAY-JUN 1979, Año I, N° 1; p.12.

----- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 324.

"Campo". En: "Poliedro". Lima, 4-10-1926, N° 3.

----- En: "Avance". La Habana, 15-8-1928, Vol. LII, N° 3; p. 216.

----- En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marka". Lima, 30-5-1982, Año III, N° 107; p.2.

- "Comedor" En: "Hangar". Lima, 2a. Quinc. OCT-1926, N°2; s/n.
- "Compañera". En: "Jarana". Lima, 31-10-1927, N°1; p.2.
- En: "Presente". Lima, 1931, N° 3; p.4.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 325.
- En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marka". Lima, 30-5-1982, Año III, N° 107; p.2.
- En: "Wolfsmund". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, N° 8.
- "El ángel y la rosa". En: "Amauta". Lima, FEB-MAR 1929, AñoIII, N° 21; p.p.55-56.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p.330.
- "El cuarto de los espejos". En: "Poliedro". Lima, AGO-1926, N°1.
- En: "Wolfsmund". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, N° 8.
- "Film de los paisajes". En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 326.
- En: "Wolfsmund". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, N° 8.
- "Jardín". En: "Amauta". Lima, ABR-1927, Año II, N°8; p.41.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 328.
- "Lluvia". En: "Mercurio Peruano". Lima, NOV-DIC 1926, N° 101-102; p.531.
- "Madre". En: "Amauta". Lima, FEB-1928, Año III, N°12; p.22.
- En: "Universidad". Lima, 1-9-1931; p.15.
- En: ANTOLOGIA DE LAS LETRAS PUNENAS. Puno, Ed. Laika kota, 1949; p.p.22-23.
- En: BREVE ANTOLOGIA POETICA. Sel de Mario Florián . Lima, 1956, 2a. edición; p.13.
- En: POESIA. CONTINUIDAD MARAVILLOSA. Sel. de Abelardo Oquendo. Lima, Ed. Peruanas Simiente, 1960; p.105.
- En: "Cultura y Pueblo". Lima, ABR-JUN 1964, N° 2; p. 19.
- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. Alberto Escobar. Lima, Ed. Nuevo Mundo, 1965; p.95.
- En: MIL AÑOS DE POESIA PERUANA. Sel Sebastián Salazar Bondy. Lima, Populibros Peruanos, 1965; p.147.
- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Peisa, 1973; p.71.
- En: "El Comercio". Lima, 7-4-1974; p.24.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Selec. de Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 329.

- En: 20 CUENTOS Y 50 POEMAS PERUANOS. Sel. Víctor Sorracel. Lima, Ed. Rikchay-Perú, 1981; p. 51.
- "Mar". En: BREVE ANTOLOGIA PERUANA. Sel. de Alberto Guillén Sgo. de Chile, Ed. Nascimento, 1929; p.95.
- En: INDICE DE LA POESIA PERUANA CONTEMPORANEA. Sel. de Luis Alberto Sánchez. Sgo. de Chile, Ed. Ercilla, 1938; p.257.
- En: ANTOLOGIA DE LAS LETRAS PUNENAS. Puno, Ed. Laikakotta, 1949; p.23.
- En: "El Comercio". Lima, 7-4-1974; p.24.
- En: "Utaraya" (Rev. Altiplánica de Artes y Letras). Puno, MAY-JUN 1979, Año I, N° 1; p.12.
- "New York". En: "Amauta". Lima, DIC-1927, Año II, N° 10; p. 48
- En: "Casa de Cartón". Lima-Arequipa, AGO-1968, N° 1 p. 2.
- En: "Wolfsmund". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, N° 8.
- "Obsequio". En: "La Sierra". Lima, ABR-1926, Año I, N° 4; p.15.
- "Poema". En: "Poliedro". Lima, 4-SET-1926, N° 3.
- En: "Amauta". Lima, ENE-1927, Año II, N° 5; p.26.
- En: "Avance". La Habana, 15-AGO-1928, Vol. III, N° 25; p.216.
- En: INDICE DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Luis Alberto Sánchez. Sgo. de Chile, Ed. Ercilla, 1938; p.258.
- En: ANTOLOGIA DE POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Nuevo Mundo, 1965; p.97.
- En: MIL AÑOS DE POESIA PERUANA. Sel. de Sebastián Salazar Bondy. Lima, Populibros Peruanos, 1965; p.151.
- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Peisa, 1973; p.71.
- En: "Marka". Lima, 28-8-1979, Año V, N° 118; p.3.
- En: "La Prensa". Lima, 8-3-1981; p.20.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 328.
- En: 20 CUENTOS Y 50 POEMAS PERUANOS. Sel. Víctor Sorracel. Lima, Ed. Rickchay-Perú, 1981; p. 50.
- En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marca". Lima, 30-5-1982, Año III, N° 107; p.2.
- "Poema al lado del sueño". En: "Amauta". Lima, FEB-1928, Año III, N° 12; p.30.
- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Peisa, 1973; p.72.
- En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marka". Lima, 30-5-82, Año III, N° 107; p.2.
- En: "Wolfsmund". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, N° 8.
- "Poema de la niña y de la flor". En: "Amauta". Lima, ENE-1929, Año III, N° 20; p.56.

- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Peisa, 1973; p. 72.
- "Poema del manicomio". En: "Amauta". Lima, OCT-1926, Año I, Nº 2; p.24.
- En: "El Caballo Rojo", sup. dom. de "El Diario de Marka". Lima, 30-5-1982, Año III, Nº107; p.2.
- En: "Wolfsmond". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, Nº 8.
- "Poema del mar y de ella". En: "Jarana". Lima, 31-10-1927, Nº1, p.16.
- En: ANTOLOGIA DE LA POESIA PERUANA. Sel. de Alberto Escobar. Lima, Ed. Peisa, 1973; p.70.
- En: ANTOLOGIA GENERAL DE LA LITERATURA PERUANA. Sel. Javier Sologuren. Lima, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981; p. 326.
- "Poema surrealista del elefante y del canto". En: "Amauta" Lima, ENE-1929, Año III, Nº20; p.53.
- "Puerto". En: "Avance". La Habana, 15-8-1928, Vol. 3, Nº 3; p.216.
- "Réclame". En: "Wolfsmond". Presentación, Trad. y Sel. Heddy Honigmann. Amsterdam, 1984, Nº 8.

D. Otros textos del autor

- "nueva crítica literaria". En: "Rascacielos". Lima, NOV-1926, Nº 3
- "Alberto Hidalgo. LOS SAPOS Y OTRAS PERSONAS". En: "Amauta" Lima, Nº 13, 1928; p.42. (Comentario al libro de Alberto Hidalgo).
- Fragmento poético recordado por Enrique Peña Barrenechea. En: TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT, de Carlos Meneses, 1973.
- "Cadáver exquisito". Compuesto por Carlos Oquendo de Amat, Xavier Abril y Rafael Méndez Dorich. En: TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT, de Carlos Meneses, 1973.
- "El hombre que no tenía espaldas". Poema. Referencia encontrada en el poema "A Carlos Oquendo de Amat" de Jesús Burga de los Ríos.

GOLPE DE KARATE AL HORIZONTE PARA SIEMPRE *

ALGUNOS ELEFANTES USAN PANTALONES CORTOS CUANDO MANEJAN EN
(RETROCESO
HAN PROYECTADO UNA PELICULA MUDA EN EL INTERIOR DE NUESTROS
(ESTOMAGOS
CON UN TRATAMIENTO HERBAL LOS DEDOS RECUPERARAN EL CABELLO
HE TRAIIDO LA CAMPANA DEL COLEGIO PARA QUE LA VEA MI MADRE

EN NORTEAMERICA

EL AIRE SE ENCUENTRA CON DESCANSO MEDICO

UN RELOJ CU-CU	en la calle	PARADO EN UN PIE
HEREDARA LA TOS	la policia detiene	SERE
DE LOS ESPAÑOLES	a la luna chiquita	UN ATUN MALO

TENGO PARA TI

MIS ZAPATOS MAS GRANDES DEL MUNDO

EN LA LLUVIA

PIENSAN LOS CARACOLES COMO ABRIR TU VENTANA

CON UN PIANO

TU ALIENTO

ABRE LOS ABANICOS EN LAS ESCRIBANIAS DEL MAR

Y TE ENCUENTRO ESTUPENDA DETRAS DE LA PALABRA LU

P.D.:

MOBY DICK REALIZA TRAMITES DE JUBILACION EN EL DESIER-
(TO DE SONORA

CARLITOS TU PALABRA SALE DE UN BOTIQUIN SIN CAMISA CO-
(LORADA

Y EL MINISTRO CHINO COME ARROZ SIN SAL.

(*) "Cadáver exquisito" por los integrantes de QLISGEN.

COLABORADORES

- LEONEL OMAR: Lima, 1952. Poeta y graduado en Psicología UNMSM.
 AMPARO LICETTI: Lima, 1954. Escribe poesía. Reside en Piura.
 JORGE ESLAVA: Lima, 1953. Premio Poeta Joven del Perú, 1980.
 FANNY MURO: Lima, 1960. Estudia Literatura UNMSM.
 HERIBERTO TEJO GOMEZ: Palencia (España), 1951. Poeta y profesor.
 ARMANDO AYARZA: Iquitos, 1960. Estudia Literatura UNMSM.
 TEOFILO GUTIERREZ: Huancabamba, 1960. Poeta y narrador UNMSM.
 CARLOS ORIHUELA: Tarma, 1950. Poeta sanmarquino.
 MARIA LUISA ROEL: Lima, 1960. Estudia Literatura UNMSM.
 ALFONSO TORRES: Lima, 1952. Narrador y poeta sanmarquino.
 MIGUEL DIAZ: Huarney, 1962. Estudia Periodismo UNMSM.
 GONZALO MENDOZA: Huánuco, 1954. Bachiller en Literatura UNMSM.
 MERCEDES GUTIERREZ: Lima, 1960. Estudia Literatura en UNMSM.
 JOSE MARIA IZTUETA: España, 1954. Cuentista sanmarquino.
- MANUEL BEINGOLEA: Lima, 1881-1953. Narrador, autor de BAJO LAS LILAS y CUENTOS PRETERITOS.
- BENJAMIN CARO SAAVEDRA: Chanchamayo, 1902. Ingeniero topografo. Compañero de estudios de C.O.de A.
- DAVID T. IZAGUIRRE: Huarás. Abogado, ex-diputado por Ancash.
- RAUL VALENZUELA: Huarás. Abogado, ex-juez de la Corte Suprema de Justicia. Compañero de estudios de C.O.deA.
- MARIO VARGAS LIOSA: Arequipa, 1936. Autor de las novelas LA CASA VERDE, LA CIUDAD Y LOS PERROS, etc.
- RAFAEL MENDEZ DORICH: Mendoza (Argentina), 1903-1968. Poeta. Autor de PROFUNDO CENTRO.

- JOSE ANTONIO BRAVO:** Tarma, 1938. Narrador y crítico literario. Autor de BARRIO DE BRONCAS, LAS NOCHES HUNDIDAS, UN HOTEL PARA EL OTOÑO, etc.
- EMILIO VASQUEZ:** Puno, 1903. Poeta y ensayista. Perteneció a la agrupación "Orkopata".
- PERCY ZAGA:** Puno, 1945. Poeta y profesor. Obras: "A Mayté" poemas.
- EMILIO ARMAZA:** Puno, 1902. Poeta. Fundador de "Orkopata".
- JOSE VARALLANOS:** Huánuco, 1908. Abogado y ex-senador. Poeta autor de EL HOMBRE DEL ANDE QUE ASESINO A SU ESPERANZA.
- CARLOS G. BELLI:** Lima, 1927. Poeta, autor de HO HADA SIBERNE - TICA. Profesor de Literatura UNMSM.
- JOSE LUIS AYALA:** Puno. Abogado. Poeta. Prepara biografía sobre Carlos Oquendo de Amat.
- GONZALO ESPINO:** Trujillo, 1956. Poeta, autor de LIRA REBELDE - PROLETARIA (1984).
- LUIS DE RODRIGO:** Puno, 1904. Poeta. Obra: PUNA.
- XAVIER ABRIL:** Lima, 1905. Poeta, autor de HOLLYWOOD.
- LUIS MONGIO:** España. Crítico literario. Profesor en la Universidad de Berkeley. Ob: LA POESIA POSTMODERNISTA PERUANA.

CONTRACARATULA: Carlos Oquendo sonriente y con los brazos cruzados entre amigos y familiares. (Moho, 1928).